

ACCANTO

Revista del I. E. S. Miguel de Molinos. Año 8 N° 27 | Invierno 2011



*A veces, al hablar, alguno olvida
su brazo sobre el mío,
y yo aunque esté callado doy las gracias*



Hace ahora un año, precisamente, que escribí un artículo en la revista Acanto al que puse por título «VEINTE AÑOS DE HISTORIA» y, en él, hacía un resumen de los hitos más significativos acaecidos en el Instituto año tras año.

No obstante, era un poco prematuro ya que el XX Aniversario del Miguel de Molinos se cumplió exactamente el pasado 24 de septiembre. Así pues, es razonable volver a recordar ahora, desde este Editorial, el más importante de todos esos hitos a los que entonces me referí: **el nacimiento, la fundación, el principio de la existencia del Instituto de Educación Secundaria Miguel de Molinos de Zaragoza.**

Panta rei... todo fluye, y es en ese continuo fluir donde se labra, donde se esculpe el verdadero cauce por el que habrán de discurrir en el futuro las aguas que, a su vez, modificarán de manera sutil, pero indefectible, dicho cauce que servirá de curso para las nuevas aguas que, a su vez...

Sirvan pues estas líneas como obligado homenaje a los que pasaron por el Instituto antes que nosotros y nos allanaron el camino para hacernos, hoy, más fácil la tarea.

Nuestro recuerdo, nuestro agradecimiento y reconocimiento a los miles de alumnos que, a lo largo de estos veinte años, han dado pleno sentido y han justificado sobradamente la sabia decisión que la Administración tomó al abrir nuestro Instituto precisamente aquí, en este «*amen corner*» del polígono Rey Fernando.

Igualmente, toda nuestra gratitud para los cientos de profesores que han ido dejando todo su esfuerzo, su entrega, su sabiduría, su iniciativa, su solidaridad... en aras de una mejora continua de todo lo que, en conjunto, se denomina proceso educativo.

Y no nos olvidamos, no, en modo alguno, de esas decenas de profesionales (mal llamados no docentes) que, desde su silencio y su discreción han hecho no sólo posible, sino con frecuencia agradable, el trabajo de los demás.

Resultaría del todo injusto no hacer mención a la labor desarrollada a lo largo de todos estos años por «la cuarta pata de este mueble», esto es, los padres y madres de la Asociación. Sin su colaboración, muchas cosas se habrían quedado sin hacer y otras se habrían hecho peor; gracias AMPA.

Por último, queremos enviar un abrazo muy especial a los familiares de quienes, por desgracia, nos abandonaron prematuramente en el transcurso de estos años y de los que, por suerte, guardamos un magnífico recuerdo. Entre ellos se encuentra algún profesor, algún padre y también algún alumno: nuestra más sentida gratitud para ellos por habernos permitido compartir parte de sus experiencias.

Y tras los reconocimientos, las encomiendas.

Pensemos en los siguientes veinte años y en las personas que, tras nosotros, seguirán haciendo posible la existencia del Instituto. Pensemos en ellos y hagamos lo mejor para allanarles el camino y para hacernos acreedores a su reconocimiento...

Antes, ahora, después... las personas seguiremos pasando por este Instituto, cada uno en una condición diferente y con unos objetivos y motivaciones diferentes, pero todos tendremos algo en común: habremos formado parte de la comunidad escolar del *Miguel de Molinos* (aquel que cuando nació fue bautizado como Mixto 18.)

¡Larga vida al IES Miguel de Molinos!

Rodrigo Alonso – Director.



Sumario

Editorial	2
Que veinte años no es nada	4
Actur— Rey Fernando	7
Por la calidad educativa. APA	10
Por la calidad educativa. AMPA	12
A lo largo de tres adolescencias	14
De cómo la música...	16
¿Y ahora qué...?	18
Mi primer trabajo	20
Un buen lugar para aprender	22
La amistad Molinesina	24
El orgullo de estudiar...	28
4 años	29
Miguel de Molinos je t'aime	30
Mixto 18 / Actur IV	32
¿Internacionalización?	34
Atención a la diversidad	36
Felicidades Instituto	37
Las estrellas	38
Ahora estoy al otro lado	39
Por alusiones	40
Una conversación	42
Apéndices ojivales	45
La educación de los sexos	46
Al fondo del iris	48
Mimovento.blogspot.com	51

CONSEJO DE REDACCIÓN

El Consejo de Redacción agradece el esfuerzo de todas las personas que dese distintas partes del mundo nos han hecho llegar sus impresiones para que se haya logrado publicar este nº 27 con el que celebramos el 20 aniversario del instituto y aprovecha también la ocasión para desear a todo el mundo unas FELICES FIESTAS .

PORTADA y CONTRAPORTADA

Ana Lóbez Cuadrado

Cada día que pasa celebramos cosas, o al menos así debería de ser. Un santo, un recuerdo, un cumpleaños, una cita, un estreno, qué se yo, cosas que nos alegran las mañanas que aunque no mucho, algo tienen de duras.

En el editorial y en muchos artículos de esta revista nos recuerdan, algunos muy precisamente, que cumplimos 20 años; No dejes de leer cada uno de los artículos de este número muchos cuentan la verdad, y todos nos abren a la vida.

El MIMO cumple 20, y parece que fue ayer, pero...

...paradójicamente si hacéis cuentas estamos celebrando el año 21 y no el 20 como anunciamos en algunas páginas. Y es que es el destino el que nos hace una mala pasada; desde nuestro MiMo, los que lo vivimos, no queremos el 2007, no lo queremos, no nos gustó mucho y no lo contamos; nunca lo contaremos. Siempre será así.

Un año menos y un año más sin Juani, míralo como quieras.

Entre notas Verdianas cada abril, allá por el 11, suena la traviata en el recibidor de nuestro IES. Giuseppe sin saberlo perfuma los pasillos y almizcla las aulas de su recuerdo.





Que veinte años no es nada... 1991-2011.



Enrique Cabrero Otaol
Profesor de Lengua y Literatura en el IES 1992/2011
Jefe de Estudios del IES Miguel de Molinos 1993/2000
Director del IES Miguel de Molinos 2000/2007

*Volver...
con la frente marchita,
las nieves del tiempo platearon mi sien...
Sentir...
que es un soplo la vida,
que veinte años no es nada,
que febril la mirada,
errante en las sombras,
te busca y te nombra.
Vivir...
con el alma aferrada
a un dulce recuerdo
que lloro otra vez...*

Carlos Gardel y Alfredo Le Pera

1. La edad de Piedra 1991-1998:

1.1. Paleolítico inferior 1991-1995. Hace 20 millones de años...



El 24 de septiembre de 1991 se reúne por prime-

ra vez el claustro de profesores del llamado, provisionalmente, **Instituto de Bachillerato mixto 18, Actur IV**. Se estrena el edificio actual, que estaba sin acabar pues la empresa constructora quebró y entregó al Ministerio de Educación y Ciencia la construcción con deficiencias (no tenía valla todavía en su cara norte, estaba sin ajardinar, los sótanos estaban sin limpiar y no se hallaban en estado de funcionamiento los sistemas anti-incendios...)

14 era el número de profesores y profesoras y 124 era el número de alumnos y alumnas...

¡Había ya ordenadores!, de última generación, es decir muchos 286, algunos 386 y muy pocos 486: la prehistoria. El departamento de Tecnología todavía guarda algunos de estos dinosaurios informáticos.

El primer director, nombrado en Comisión de Servicios, fue **D. Pedro Vicente González**, lo mismo que todos los profesores del Centro.

Durante el Curso 1992-1993 se comparte edificio (7 aulas en la planta baja) con alumnos del Colegio de EGB "Río Ebro" (los más conflictivos.) Los problemas de convivencia y disciplina de ese Centro nos salpicaron y contribuyeron a arrojar sobre nosotros una mala fama en ningún momento merecida. Salimos en la prensa local por sucesos acaecidos en las aulas del Colegio. Larga campaña de cartas a directores de periódicos. ¿Se puede luchar contra los tópicos? Preguntad por el barrio... ¿La leyenda negra continúa? Para muestra, el curso pasado y el curso 2006-2007. Y yo me pregunto: ¿qué se habría escrito sobre nosotros si, como sucedió en el IES más vecino,



hubiese habido una tentativa de incendio? ¿O si como pasaba y pasa en los Colegios Concertados del barrio los vendedores de droga se agolpan en las vallas para vender su mercancía?

En ese curso se imparten ¡ **tres sistemas educativos diferentes!**: **REM: Reforma de Enseñanzas Medias** (a extinguir) antecesora de la **ESO**; BUP. y COU (**Bachillerato Unificado y Polivalente y Curso de Orientación Universitaria**) y se anticipa **3º de la ESO**. El número de alumnos –lo mejor de cada casa, os lo juro por Snoopy- asciende a 225 y el número de profesores sube hasta 23. Es decir, la Administración Educativa hizo lo posible por que todo saliera mal... Pero no ha sido así...

Una de las misiones del primer Consejo Escolar del Centro del 18 de noviembre de 1992 es bautizar el, todavía, Instituto de Bachillerato mixto 18. Desde "**El Cierzo**" o "**el Gran Galacho**" hasta "**Riego Permanente**", pasando por "**los Chunguitos**" se propusieron muchos nombres. ¡Estuvimos a punto de llamarnos "**El Justicia de Aragón**"! Finalmente, a propuesta del Departamento de Filosofía, se tomó la decisión de denominarnos "**Miguel de Molinos**". Famoso hereje jesuita de Muniesa (Teruel) del Siglo XVII y que murió en la cárcel de Roma... Aunque popularmente nos llamaban el Instituto de **los Gitanos o Miguel de Molina o Miguel de Pollinos...** ¿Por qué sería...?

En el curso 93-94 el director es, **D. José Luis Abad Jaén**, profesor de Tecnología.

Los Institutos de Bachillerato, entre ellos el nuestro, pasan a denominarse Institutos de Educación Secundaria.

Solicitamos la finalización de las obras pendientes del instituto, el vallado completo del perímetro, la limpieza y acondicionamiento de los descampados que rodean el IES.

Aparece el primer número de la Revista escolar del IES: "**Exprésate**" antecedente de la actual **Acanto**. ¿Hay algún ejemplar por alguna parte? Para cuándo un museo...

Se solicita la participación en el Proyecto "**Mercurio**" (Formación del profesorado y dotación de Medios Audiovisuales.) Responsables: JM Casado y Ángel Herrero. Lo que demuestra que los institutos si funcionan bien es gracias a los pingados de turno.

Se inicia este curso el **Programa "Invitación a la lectura"**. recientemente fallecido. ¿Resucitará algún día?

Durante el curso 1994-95, se decora y adecuenta un poco el IES : Se pone el nombre del Instituto en el rótulo de hierro forjado de la puerta de entrada, se decoran algunas columnas externas y del patio a la manera de artistas del S. XX, bajo la dirección de JM Fuertes, profesor de Plástica.

Comienza el **Curso de sexología** para alumnos de ESO y 2º Bachillerato. El programa todavía continúa...

1.2. Del Paleolítico Superior a la Edad de Hierro (1995-1998): Hace 15 millones de años.

Durante el curso 95-96 se nos concede un crédito para poner la valla norte, en sustitución de la malla fláccida... También se nos concede un **Ciclo Formativo Superior de Administración y Finanzas**.

Se empieza el Proyecto de innovación educativa "**Los juegos de los padres de nuestros padres**", coordinado por D. José María Casado, Jefe del Departamento de Educación Física. Primer año del **PIEE** (Proyecto de Integración de Espacios Escolares) en colaboración con el ayuntamiento y la AMPA.

Se realiza en este Centro un proyecto financiado por la FAPAR: ¡**intercambio de alumnos con Cuba!** Un grupo de alumnos y alumnas del IES acompañados por dos profesores y padres de alumnos van a la isla caribeña y los cubanos (delegación de escolares de la Ciudad de la Habana) nos invaden desde finales de abril hasta mediados de mayo. La vocación internacional está ahí, naciendo... y todavía continúa porque en el curso 96-97 algunos intrépidos profesores se embarcan en el proyecto "**Comenius**"

Iniciamos el **Primer Ciclo de la ESO** de la LOGSE por **2º de la ESO** ¡menudo follón! y se incorporan a la plantilla del IES maestros especialistas en primer ciclo. Fueron años de hierro, disciplina feroz y mano dura, pero llenos de proyectos.

Nuestros alumnos del Comenius van a Cardiff, País de Gales (Gran Bretaña) durante el curso 97-98 y por fin, en el curso 98-99, alcanzamos los 500 alumnos. El claustro lo forman ya 52 profesores. Empezamos a tomar cuerpo.

La DGA asume las transferencias en Educación. Ya no dependemos del MEC de Madrid. Como colofón al proyecto "**Comenius**" los profesores extranjeros participantes en el mismo se reúnen en nuestro IES.



2. La entrada en la Historia. ¿El comienzo del final de los tópicos? 1999-hasta hoy, tal vez...:



Se solicita y consigue para el curso 99-00 y siguientes, la **Sección bilingüe hispano francesa**, cuya responsable es **Carmen Villar Saldaña**, jefa del departamento de francés. con **27 alumnos**. El Ciclo Formativo Superior participa en el **Proyecto**

Leonardo. Dos alumnas nuestras de 2º de CFS hacen prácticas en empresas francesas de Mazamet (Francia). Nuevo director: **Enrique Cabrero Otal**.

En enero de 2001 nos visita dentro del Programa "Invitación a la lectura", el premio Nobel **José Saramago**, en el lote se incluyen la visita del presidente de la Comunidad autónoma, D. Marcelino Iglesias, de la Consejera, del Director Provincial, de inspectores, Jefes de Servicio, periodistas de todas partes, protocolos, alumnos de bachillerato, desconocidos autoinvitados... **Nuestros quince minutos de gloria** se alargaron durante toda la mañana del **17 de enero de 2001**. ¡fuimos por un momento el centro de la galaxia educativa aragonesa! Aunque los alumnos que deberían haber sido los auténticos protagonistas del acto se quejaron del poco tiempo que tuvieron para preguntar y hablar con el premio Nóbel. ¡Cosas de la política y de los políticos!

Nuestros alumnos de 2º de ESO participan en el Proyecto "**Consumo responsable: el euro...**", como colofón viajan a Estrasburgo (sede del Consejo de Europa).

Se inicia nuestra relación con el **Collège Jean Moulin** de Toulouse (Francia). Nuestros alumnos de 2º Bilingüe participan allí en el Programa del ayuntamiento de Toulouse **la Ópera para niños...** Los alumnos del **Jean Moulin** de Toulouse nos devuelven la visita a finales de abril.

La fundación Ecología y desarrollo - ¡quién nos lo iba a decir!- nos da una placa en el que se reconoce el **valor ecológico** de nuestro jardín. Allí continúa descolorida por el sol frente a los chopos de la discordia cada vez más altos y hermosos.

El **teatro en francés** obtiene una gran aceptación entre nuestros alumnos bilingües: un año más, en el **festival de Huesca**, en marzo, se lucen nuestros alumnos de 3º, 2º y 1º. **Bref**: gran éxito de público, de crítica y de sentimientos. Todavía en ello estamos.

Seis alumnos nuestros viven la experiencia de una estancia prolongada como internos en **Francia** en el Lycée Climatique d'Argèlès-Gazost. Esto nos ha ido tan bien que seguimos mandando alumnos a su internado. En algunos cursos hemos llegado a tener hasta veinte alumnos. .. Pero esto no acaba aquí... Hace siete cursos mandamos un alumno nuestro al Instituto **Vicente Cañada Blanch...** en **Londres**.

En el proyecto **Invitación a la lectura** nos visitan durante estos cursos, entre otros, los **escritores Alejandro Jodoroski, Jorge Semprún, Fernando Fernán Gómez, García Montero, Manuel Longares, Manuel Vilas y Javier Cercas**.

Intercambio escolar de los alumnos de 3º de ESO con gran éxito de público (alumnos) y de crítica (padres y madres) con el **Lycée Pierre Méndes-France** de Vic-en-Bigorre

Intercambio escolar de los alumnos de 4º de ESO con el **Lycée Les Pierres Vives** de Carrières sur Seine (Paris)

Intercambio escolar de los alumnos de 1º de Bachillerato con alumnos, al principio de Oslo (Noruega) y ahora de Estocolmo (Suecia)

El IES siempre en marcha. Los nuevos directores a partir de 2007, D. Eduardo Arruego y el actual D. Rodrigo Alonso mantienen el rumbo y la tendencia: durante el curso 2010-2011 iniciamos la Sección Bilingüe inglesa... y mantene-mos la francesa...

¿Alguien da más en el universo educativo aragonés y mundial...? ¿Hay algún Centro público o privado que tenga en marcha y en perspectiva intercambios y relaciones tan diversas? ¿Hay alguien que dude que, si nos lo proponemos, acabaremos haciendo algún intercambio con Texas o con Australia? Atentos... Continuará...



ACTUR –REY FERNANDO

Un barrio que mira al Ebro



Pedro Adiego Sancho
Profesor de G³ e Historia en el IES Miguel de Molinos 1992/2002

El 13 de septiembre de 1992, tras recorrer una avenida de Ranillas casi impracticable -me gusta más pasear por las riberas que por los laberintos de asfalto- me topé con el que iba a ser MI INSTITUTO, el Mixto 18, más tarde "Miguel de Molinos". Aunque la primera impresión me dejó un poco frío, lo que encontré y compartí dentro de sus muros marcó mi vida. Siempre hay excepciones, pero, en esta ocasión, los profesores éramos un grupo de talluditos a los que nos encantaba nuestra profesión, generosos con el tiempo y el esfuerzo y, lo más importante, honestos e incansables, todos en la misma dirección y con un mismo fin: levantar un proyecto que nacía con muchas trabas. Hoy puedo decir que muchos son mis amigos.

Pero los mejores recuerdos son para mis alumnos. Los he tenido excelentes, buenos, regulares, menos buenos y los que truncaron su vida a los 18 años. Con los que han triunfado me siento feliz, como un alfarero que ha moldeado, no barro, sino PERSONAS. Uno de esos magníficos alumnos me ha hecho ver que la vida no ha cambiado en miles de años. En la página 83 de su tesis

doctoral, que he leído entera, y que tiene como tema: "La posición jurídica de la mujer en Siria durante el Bronce final" puede leerse con respecto a los problemas divorcio: *"Ahora Iribu se ha separado de su padre, de su madre (y) de su esposa; no tendrá sobre su esposa, hijos ni nada suyo. Pagará cien (siclos) de plata"*. Es decir, las cosas ahora siguen como hace más de 4.000 años.

En el año 2002 cambié de instituto. Cuando echo la vista atrás me doy cuenta de que a todos se nos notan los años, pero lo que más ha cambiado ha sido el barrio. Ya apenas quedan solares, la "salchicha" se ha llenado de edificios emblemáticos y, en breve, el tranvía se convertirá en el eje del transporte urbano. Pero ¿cuándo y cómo nace el polígono residencial ACTUR-Rey Fernando?



Perímetro del polígono ACTUR-Rey Fernando. En azul la avenida Pablo Ruis Picaso
Fuente: Que. 17 de noviembre de 2011.

El Ebro, como obstáculo físico, ha provocado en Zaragoza un crecimiento urbano fuertemente asimétrico. La margen izquierda o norte se desarrolló con características de suburbio industrial sin apenas rasgos urbanos ni espacios representativos. Será en los



cios de ocio para niños y ancianos, lo que, junto a la instalación de grandes superficies comerciales, le confieren una gran calidad de vida.

La mayoría de los edificios son racionalistas y funcionales, en los que predomina el acero, el hormigón y el cristal, por lo que la estética resulta de la propia expresividad del edificio, de los mate-

años del desarrollismo cuando la ciudad vea crecer exponencialmente su población y será entonces, años 60-70, cuando el ayuntamiento se plantee el crecimiento de la ciudad por el norte. Surge así la idea de realizar una **ACTuación URbanística UR**gente basada en dos premisas: la necesidad que tenía Zaragoza de suelo urbanizable debido a su rápido crecimiento y a la necesidad de evitar que un área donde el ayuntamiento había hecho muchas inversiones públicas, fuera a parar a manos privadas.

El ACTUR nace al aprobarse la delimitación del polígono por el Decreto 360/72 de 28 de enero (BOE 22-II-1972). Se expropián 665 Has., con una previsión de capacidad residencial que superaría los 100.000 habitantes, zonas industriales, comerciales y de servicios. Las obras se desarrollaran con lentitud y ocho años después, en 1980, aún no estará terminada la urbanización de los terrenos. Se cambia el primitivo Plan Larrodera y el nuevo planteamiento urbanístico se articulará en torno a un eje central organicista, "la salchicha", que se convertirá en la columna vertebral. A sus lados: *"con una estructuración que una dos bloques de gran densidad junto a las dos grandes avenidas que van bajando en altura de manera que los colegios quedan en el extremo"*.

Si sus inicios fueron lentos, la década de los 90 supone el boom del ACTUR, su urbanización se dispara y la llegada de parejas jóvenes lo puebla. Contribuyen a ello los precios asequibles de las viviendas, la calidad y variedad de las mismas: adosados, dúplex, pisos en urbanizaciones con áreas recreativas y piscinas e, incluso, las hay que ofrecen salones sociales para reuniones de la comunidad. Sin duda se convierte en el barrio con mayor crecimiento demográfico de Zaragoza.

Diseñado bajo los parámetros de un urbanismo racional y organicista, es un barrio moderno y dinámico, dotado de numerosas y amplias calles peatonales, abundantes zonas ajardinadas y espa-

riales empleados y de sus formas simples, de las que se han eliminado todos los detalles innecesarios. Con la Expo del 2008 se urbaniza el meandro de Ranillas y es donde encontramos los edificios más singulares del barrio: la Torre del Agua, el Palacio de Congresos y el Pabellón Puente, edificio muy criticado y ensalzado. Realizado por la iraní Zaha Hadid, pertenece al movimiento arquitectónico deconstructivista; es a la vez una de las puertas de entrada a la Expo y un espacio expositivo dividido en cuatro niveles unidos por rampas, que dan sensación de continuidad y espacio unitario.

Para una mejor articulación con el resto de la ciudad se construyó el puente del "Tercer Milenio" que, integrado en el tercer cinturón, enlaza el





ACTUR con los barrios de Delicias y La Almozara, articulando así el norte con el oeste de la ciudad. También emblemática es la Pasarela, obra de Javier Manterola y Joaquín Bernad, que cruza el Ebro para enlazar la zona correspondiente a la calle Campoamor con el parque de la Almozara.

Sin duda, es en 2008 cuando el ACTUR se convierte en un barrio que mira al Ebro, con la celebración de la Exposición Internacional Zaragoza 2008, cuyo eje temático es "Agua y desarrollo sostenible". Sin embargo, su unión al río está jalonada de continuas protestas por parte de los ecologistas, que pusieron de manifiesto el peligro del ecosistema del meandro de Ranillas y los agrosistemas ribereños, ambos ligados a la dinámica fluvial de meandros y al aprovechamiento antrópico de las riberas. Con su pérdida, desaparecen enclaves naturales relictos en el espacio periurbano de la ciudad, básicos para el mantenimiento de la biodiversidad del valle.

Es el barrio que cuenta con mayor diversidad y calidad de servicios, como la sede de la Radiotelevisión Autónoma de Aragón, la Nueva Escuela de Arte y Diseño, el "Campus Río Ebro" de la Universidad de Zaragoza, en el que se encuentra el CPS (Centro Politécnico Superior), la EUITIZ (Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica e Industrial de Zaragoza) y la EUEEZ (Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Zaragoza). En su entorno también están el Centro de Innovación de Empresas de Aragón y el Centro Europeo de Empresas e Innovación. Puede presumir de su oferta educativa no universitaria, pues cuenta con dos Institutos de enseñanza secundaria, siete colegios públicos y, al menos, cinco centros concertados y privados. Dispone de las instalaciones deportivas de la Federación aragonesa de Fútbol, las Pistas de Atletismo del Centro Aragonés del Deporte, el Pabellón Siglo XXI que, inaugurado en septiembre de 2007, presenta las instalaciones más modernas y completas de la ciudad, el Centro Deportivo Municipal ACTUR y el veterano Centro de Natación Helios. Así mismo destaca por su actividad comercial, ya que cuenta con dos importantes centros comerciales: Gran Casa y Carrefour Actur, o PRYCA, así como un pasaje comercial (KASAN).

Es también el barrio con mayor número de parques, ya que son ocho los que lo rodean: Parque del tío Jorge, Parque de los Cineastas, Parque de los Poetas, Parque Ché Guevara, Parque del Buen Humor, Parque Metropolitano del Agua "Luis Buñuel" Parque del Respeto, y el Parque de la Tolerancia.

Pero no todo es de color rosa. Es en los servicios sanitarios y sociales donde las reivindicaciones vecinales demandan actuaciones urgentes. A pesar de poseer tres centros médicos: ACTUR Norte, Oeste y Sur, desde 2009 se solicita a las autoridades aragonesas la construcción del Centro de Espacialidades Médicas que evitaría la saturación del "Grande Covián". También se solicitan varios centros cívicos y para mayores, ya que los existentes están saturados.



Aunque lo peor de todo es que el barrio contempla con bastante frecuencia la degradación de sus calles, plazas, parques y jardines, y cómo algunas zonas se convierten en vertederos de basura. En otras, los fines de semana se celebran botellones, a pesar de estar prohibidos y sancionados por la ordenanza municipal y de limpieza. A estas hay que añadir otras quejas vecinales derivadas del ruido, la masificación del transporte -no olvidemos las actuales obras del tranvía-, el aparcamiento indebido en zonas verdes y peatonales y la degradación de la ribera del Ebro. ¿Cuántas ranas han sido arrancadas?

Han pasado veinte años desde que llegué a un instituto nuevo que empezaba a andar, a un barrio en el que apenas había edificios, y hoy el Miguel de Molinos, gracias al esfuerzo de sus profesores y a la fe de muchos padres, ha crecido convirtiéndose en un gran centro ubicado en el, posiblemente, mejor barrio de Zaragoza.



Por la calidad educativa de la escuela pública

Cuando todavía era el APA

P

rimavera de 1997, a un grupo de niños que terminan sus estudios en el C. P. "Hermanos Marx" les asignan el I.E.S. "Miguel de Molinos". Cabreo entre los padres, pues teniendo en cuenta que el "Tiempos Modernos" está pegado al colegio no entendían que los mandasen a la otra punta del barrio. A mí, como madre, me preocupaba su seguridad; con 11 y 12 años tenían que cruzar las avenidas con más tráfico del barrio y hasta ese momento la mayoría había ido a clase por calles peatonales.

Nadie quería llevar a los niños a ese centro. Dos o tres años antes un grupo de padres del C. P. "Río Ebro" decidió que sus hijos, que estaban en el último curso, fuesen al "Miguel de Molinos" y así "normalizar su imagen". No había nada construido en sus alrededores, excepto unas viviendas sociales, por lo que estaba estigmatizado.

Primeros contactos con profesores y con la Asociación de Padres. Gracias a ellos vi que la realidad del centro era muy diferente a la imagen que de él se tenía. Incluso, para que conociésemos el lugar en el que nuestros hijos iban a estudiar durante varios años, la Dirección del instituto hizo una reunión y nos enseñaron todas las dependencias, se habló del currículo, de proyectos, etc.

Empezó el curso y me di cuenta de que los niños, a pesar de su corta edad, estaban perfectamente capacitados para hacer el trayecto de casa al instituto, solo tenían que madrugar más.

Ya en el colegio había pertenecido al A.P.A. y en la del instituto necesitaban nuevos miem-

bro para formar parte de la Junta Directiva, en ella me encontré a antiguos conocidos de varias asociaciones del barrio: Ismael García, Quique Condón, Charo Espín ... Una tarde a la semana nos reuníamos para recibir a padres que nos contaban sus problemas y que hacían sugerencias. Todo esto lo transmitíamos a la dirección del centro y casi siempre era solucionado.

Había muchos padres de todos los centros educativos del barrio que no entendían que nuestros hijos estudiaran en un instituto, según ellos "marginal". Habíamos optado por el "Miguel de Molinos" por su proyecto educativo, y no por lo que le rodeaba.

Pero sin lugar a dudas la mayor de nuestras preocupaciones era la "fama" de nuestro instituto, que hacía que muchas familias se negasen a traer a sus hijos y optasen por otro tipo de educación. Además de las "visitas guiadas" que hacía la Dirección, nosotros íbamos a los colegios, hacíamos reuniones con los padres y les contábamos las bondades del centro que habíamos elegido para nuestros hijos.

Un empujón muy importante fue la solicitud del Bachillerato Internacional, que aunque al final la Consejería de Educación no concedió, sirvió para que el centro empezase a destacar. Pero lo que realmente lo lanzó a la elite de los institutos de secundaria fue la implantación de la Sección Bilingüe. A partir de ese momento fueron llegando alumnos de todos los colegios del barrio, e incluso había un autobús que traía niños



Blanca Yuste
Junta Directiva del APA 1997/2005



de “El Zorongo” y el barrio de “San Gregorio”.

El A.P.A. colaboraba en todo lo que podía con la Dirección:

- Apoyando los proyectos que presentaban ante la Consejería de Educación.
- Con representantes en el Consejo Escolar.
- Manteniendo entrevistas con la Consejería, el Ayuntamiento, etc.
- Colaborando con el P.I.E.E. en la organización de las actividades extraescolares por las tardes, para que el centro permaneciese abierto y fuese un lugar de referencia para los alumnos.
- Facilitando la compra de los libros de texto para que, además de tener todos a principio de curso, saliesen más baratos.
- Organizando la recogida de libros usados, para donarlos a alumnos con necesidades económicas.
- Participando en actividades de la Semana Cultural.
- ...

Nuestra labor (me refiero a la de los miembros activos de una asociación de padres) es muy importante en cualquier centro, siempre ha de ir al unísono con la del profesorado. Tanto unos como otros debemos ser claros y tratar los problemas en la misma dirección, para beneficio de todos y especialmente del alumnado.

Afortunadamente, todo cambia y aquel I.E.S. “Miguel de Molinos” que conocí en 1997 nada tiene que ver con el actual, ha pasado de ser un

pequeño edificio, rodeado de cañaverales y montones de tierra de otras construcciones, a ampliar sus dependencias con originales edificaciones realizadas para la EXPO 2008 (como el centro de visitantes o las oficinas).

También ha crecido considerablemente el número de alumnos y la oferta educativa, lo que quiere decir que el afán de lucha de su profesorado sigue intacto, así como el apoyo de los padres.

Cuando mis hijas salieron del instituto, éramos del A.P.A., después le cambiaron el nombre y ahora se llaman A.M.P.A., pero lo importante es que los padres continuemos defendiendo esta forma de participación en la educación de nuestros hijos.

Miguel de Molinos en su “Guía espiritual”, libro III, escribió: “Hay dos tipos de personas espirituales: unas interiores y otras exteriores, éstas buscan exteriormente, no en el interior ...”. Nosotros, los padres de los inicios, fuimos de los que buscamos en el interior y no nos quedamos en las apariencias.

Nunca me he arrepentido de que mis hijas tuviesen que cruzar, con 11 años, todos los días las dos avenidas con más tráfico del barrio, por el contrario, estoy muy agradecida a la influencia que ha ejercido sobre ellas el...

I.E.S. MIGUEL DE MOLINOS





Por la calidad educativa de la escuela pública

Hoy AMPA

D

Desde sus inicios, las Asociaciones de Padres han cumplido un papel esencial en la mejora de la educación en nuestro país, reivindicando las mejoras necesarias en los centros escolares y asumiendo los servicios demandados por las familias y que las Administraciones nos ofrecían.

La Asociación de Padres (AMPA) del I.E.S. Miguel de Molinos está integrada por padres y madres que, a través de nuestra participación en la gestión del centro educativo, intentamos democratizar y aumentar la calidad educativa de la escuela pública. Queremos lo mejor para nuestros hijos, y por ello trabajamos por un correcto desarrollo de su personalidad y una mejor convivencia, siendo respetuosos con las diferencias y apostando por un modelo integrador que persiga la mejora de las relaciones sociales.

Los padres somos conscientes de que en el centro educativo, además de aprender los contenidos lectivos, nuestros hijos se van formando como personas y adquieren otros valores muy importantes (compañerismo, solidaridad, participación, representación, amistad...) Sabemos que la educación de nuestros hijos es una responsabilidad tan grande que no debe recaer sólo en el profesorado, sino que es una tarea que compete a toda la comunidad educativa, de la que somos parte los padres, y también los hijos. Por eso proponemos y trabajamos por la participación activa en la gestión del centro.

La Asociación tiene como objetivos, entre otros, la asistencia e información a los padres de to-

do lo que concierne a la educación de sus hijos, intentando resolver, en la medida de lo posible, cualquier problema que se presente, aclarar sus dudas, canalizar sus demandas trasladándolas, si procede, a los órganos de dirección del Centro, recoger sugerencias, etc.

Es uno de los instrumentos de participación en el Consejo Escolar, principal órgano de gobierno del centro, integrado por representantes de los profesores, de los padres, de los propios alumnos, del personal de servicios, y de la administración municipal. A través del Consejo Escolar, también los padres podemos intervenir en el control y la gestión del instituto. Representantes de las familias participan en las Comisiones de Convivencia, de Economía, y de Actividades Extraescolares creadas en el seno del Consejo para un mejor estudio y funcionamiento de estas tareas.

La Asociación colabora activamente con el centro en actividades educativas no estrictamente docentes. Financiamos los descuentos para socios en la feria del libro que se lleva a cabo a principio de curso. Asumimos el coste de los cursos de educación sexual que se imparten cada año a todos los alumnos de 2º y 4º de E.S.O. y 2º de Bachillerato desde hace mucho tiempo, como parte importante para su desarrollo personal. Contribuimos económicamente en la actividad de natación que realizan los alumnos de 2º de ESO dentro de la asignatura de Educación Física. Colaboramos con la responsable del P.I.E.E. en el



Rosa Gardeta
Junta Directiva del AMPA 2003/2011



centro para el buen desarrollo de actividades deportivas y culturales (aportaciones económicas para equipamientos deportivos, ...). Participamos en actos de final de curso y en cualquier otro evento para el que se solicite nuestra colaboración.

Asimismo, el AMPA se encarga de llevar a cabo otras actividades destinadas específicamente a los padres, como charlas y debates, y el curso de francés para padres que tuvo lugar el curso pasado.

Preparamos y convocamos, al menos, una asamblea anual, y editamos boletines informativos trimestrales sobre nuestras actividades.

Estamos representados en la Junta de Distrito Municipal.

Acudimos mensualmente a la Comisión de Secundaria que se lleva a cabo en la Federación de Asociaciones de Padres de Alumnos en Aragón, en la que se informa sobre actividades, cursos, charlas, modos de participación, problemas existentes en otros centros, posibles innovaciones, ideas. El intercambio de experiencias es muy beneficioso para todos, pues nos ofrece otros puntos de vista y permite una reflexión acerca de las cuestiones particulares.

Este año hemos intentamos poner en marcha, con el apoyo del profesorado del centro, la figura del delegado de padres, como órgano de enlace entre los padres de los alumnos de cada clase, que se encargaría de transmitir las inquietudes generadas en el seno de las familias, colaborando con el APA y el centro en la solución de posibles problemas y proposición de nuevas ideas. Esperamos que para el curso que viene podamos empezar a implantarla en los cursos de primero de E.S.O.

A pesar de todas estas tareas, nos queda todavía una asignatura pendiente: potenciar la participación de los padres en el centro. Actualmente apenas estamos cinco personas para llevar a cabo la gestión de la asociación, elaborar listados de socios, preparar las asambleas, boletines informativos, cursos, hacer solicitudes, asistir a reuniones, atender a los padres que acuden a nosotros,

gestionar las ayudas económicas... Tenemos que intentar -y ésta es una buena ocasión- transmitir a los padres y madres lo importante que es implicarse en la vida del instituto, puesto que su buen funcionamiento es tarea de todos, y nosotros también formamos parte de la comunidad educativa.

Las Asociaciones de Padres, como instrumentos democráticos que permiten implicarse en la gestión del centro escolar, constituyen el medio más cercano (al alcance de cualquier padre), e importante (se trata de la educación de nuestros hijos), para lograr la participación activa y efectiva en nuestro sistema educativo.





A lo largo de tres adolescencias



Josué Justel.
Alumno del Miguel de Molinos 1995/1998
Licenciado en G^a e H^o



Daniel Justel.
Alumno del Miguel de Molinos 1995/2001
Licenciado en G^a e H^o



Pablo Justel.
Alumno del Miguel de Molinos 1998/2004
Licenciado en F. Hispánica

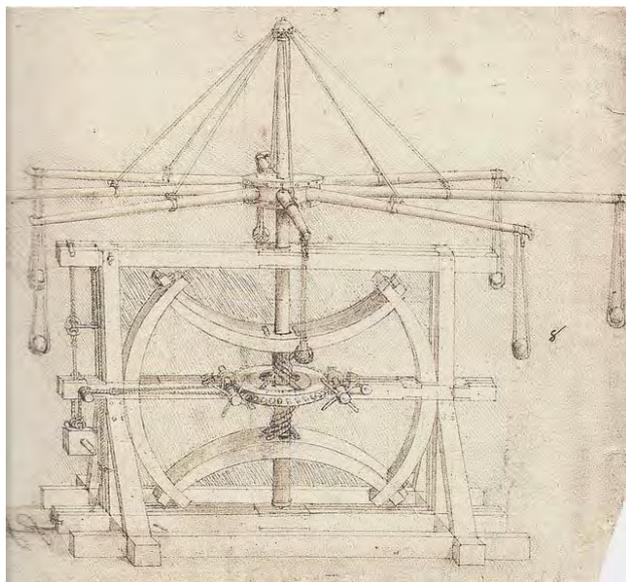
Resulta realmente complicado proceder en un puñado de líneas a la selección de experiencias vividas a lo largo de tres adolescencias, con mismo apellido pero aun así distintas. El IES Miguel de Molinos nos aportó mucho, y a muchos niveles, tanto a Josué (1995-1998) como a Daniel (1996-2001) y Pablo (1998-2004). Recién llegados de nuestra ciudad natal, Logroño, allá por el año 1995, aterrizamos en el Instituto o su círculo más próximo (Colegio Público Río Ebro). Quizás por nuestra condición de niños no nos dimos cuenta por aquel entonces de la calidad humana y académica que se nos ofrecía. Todo esto, con la perspectiva que confieren los años, hace que hoy podamos pensar, valorar y —sobre todo— agradecer lo que esta institución educativa nos regaló y que de una forma u otra supimos aprovechar.

Si bien creemos firmemente que la base principal de una formación integral está en la familia, existen otros ámbitos en los que también te puedes sentir querido, donde te pueden corregir desde un cariño responsable y donde es posible interactuar, de tú a tú pero con respeto, con “el otro”. Esto es lo que encontramos en el Miguel de Molinos desde el principio.

Tampoco pretendemos trazar la imagen de unos años totalmente idílicos, sin problemas de estudios o personales y con todos los docentes extremadamente solícitos o accesibles, pero la idea general que se nos viene a la cabeza al pensar en los años del Instituto es sin duda positiva.

Los tres hermanos acabamos estudiando carreras de Ciencias Humanas: Historia y Filología Hispánica. Ello nos ha permitido con el tiempo adentrarnos en el maravilloso mundo de la investigación (una tesis doctoral concluida, otra a punto de ser defendida y la tercera en estado aún embrionario), con sus consiguientes largos períodos en el extranjero (Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Inglaterra). Y en todas estas maravillosas experiencias profesionales y personales mucho ha tenido que ver —y es bueno recordárselo de vez en cuando— el profesorado del Miguel de Molinos.





Además de los mencionados más abajo, nos acordamos en primer lugar de nuestra querida Juani, pero también de Ana Murillo, Cristina Pueyo, Ramón París, Benito Suñén, Enrique Parra, Fidel, José M^a Casado, José Luis Abad, Ángel Merino, Carmen Villar, Carmen Cossío y un largo etcétera. Recordaremos a tres de ellos, que han sido muy importantes en nuestra formación y que marcaron nuestro paso por el instituto no solo por los conocimientos que nos transmitieron sino, sobre todo, por una manera muy concreta de entender el trabajo: el pragmatismo.

En concreto, Ángel Herrero impartió la materia de Historia a algunos de nosotros. Su concepción de la enseñanza se basaba en una acertada combinación de teoría y estudio de textos u otros elementos de análisis histórico. Estudiábamos cada ámbito histórico dividiéndolo en cuatro esferas de conocimiento —política, sociedad, economía y cultura—, lo que era sin duda lo más adecuado y fácil de asimilar para unos estudiantes de Secundaria.

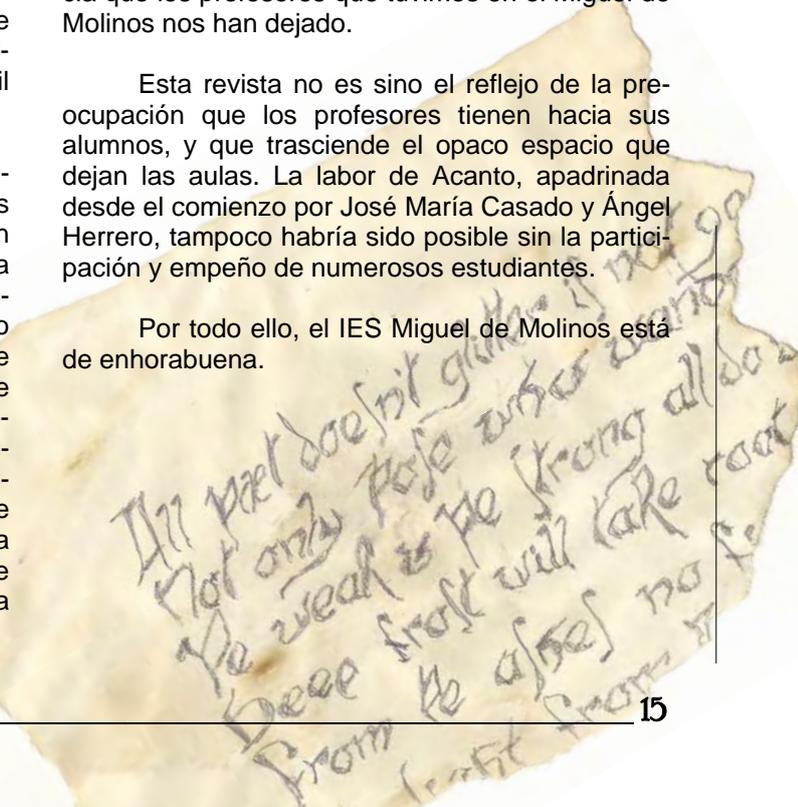
Pedro Adiego era, en este terreno, un profesor ejemplar. A algunos nos preparó, en disciplinas como la Historia del Arte o la Geografía, para la tan temida prueba de selectividad. Pedro no se detenía en el estudio de teorías, de perspectivas, de menudencias, sino que centraba todo su tiempo en lo más importante: que el alumno supiera enfrentarse correctamente a un examen de 1h30 en el que se jugaba su futuro. ¡Pero si los exámenes que hacíamos con él duraban lo mismo que los de Selectividad, tenían la misma estructura e incluso utilizábamos los mismos impresos! No en vano el índice de aprobados —y con nota!— de sus asignaturas era de los más altos de Aragón, lo que en ocasiones le mereció un reconocimiento formal por parte de la comunidad educativa.

Por último, una mención especial merece la asignatura de Lengua y literatura española que es, en cierto sentido, transversal. Es decir, una parte muy concreta pero fundamental de la misma, el gusto por la lectura, determinará en buena medida el ahínco del alumno en las demás materias. Se trata, por lo tanto, de una actividad que va más allá del mero estudio para superar esta y otras asignaturas. Es, en definitiva, preparación para la vida. Por ello, sin desmerecer a los profesores de las demás materias, los docentes de Lengua y literatura son uno de los ejes principales en la formación de los alumnos. En el caso del Miguel de Molinos, y por lo que en nuestro caso respecta, hemos tenido la suerte de coincidir con la profesora Charo Usieto durante varios años. Lo que ella nos ha aportado es un legado impagable: nuestra relación con la lectura ha dado una vuelta de ciento ochenta grados, hasta el punto de cursar (*sua culpa*) los estudios superiores de Filología Hispánica (en el caso de Pablo). Gracias a su magisterio, se nos han ensanchado las perspectivas literarias, y nos hemos dado cuenta de la tragedia académica y acaso vital: es más lo que dejamos de leer que lo que leemos.

En definitiva, la grandeza de un centro de enseñanza depende de múltiples factores. Quizá el más determinante sea la calidad —tanto profesional como humana— del personal docente: profesores capaces de comprender las situaciones y singularidades de cada alumno, para luego explicar la materia de modo que todos la comprendan. No hay mayor obligación —y satisfacción— para un profesor que la de transmitir el gusto por su asignatura, y ésta ha sido principalmente la herencia que los profesores que tuvimos en el Miguel de Molinos nos han dejado.

Esta revista no es sino el reflejo de la preocupación que los profesores tienen hacia sus alumnos, y que trasciende el opaco espacio que dejan las aulas. La labor de Acanto, apadrinada desde el comienzo por José María Casado y Ángel Herrero, tampoco habría sido posible sin la participación y empeño de numerosos estudiantes.

Por todo ello, el IES Miguel de Molinos está de enhorabuena.





De cómo la música te cambia la vida



Sara Cerro
Alumna del Miguel de Molinos 1997/2003
Licenciada en C. de la Comunicación

Ocho años después sigo pensando en el tiempo que pasé en este instituto. Aún me acuerdo de los que, durante 6 años, fueron mis compañeros de clase y que hoy tienen una vida muy diferente a la mía; recuerdo también las clases, el transcurrir de las estaciones a través de la ventana: hojas verdes, luego amarillas y marrones, ramas vacías y, de nuevo, las hojas verdes que anunciaban el final de curso.

Pero si hubo algo que marcó y ha marcado en muchos aspectos mi vida actual son los profesores: algunos por lo llevaderas que eran sus clases como Educación Física con Josemari o Geografía con Mario (y sus llamativas corbatas); otros por lo duro que era aprobar con nota, como Geografía con Pedro Adiego (aún puedo enumerar, sin equivocarme, los ríos y sus afluentes, golfos y cabos de España y de Europa); varios profesores también porque me gustaban, y mucho, sus asignaturas, como Lengua con Charo -era muy estricta, sí, pero eso de analizar frases de cuatro o cinco líneas compuestas, coordinadas o yuxtapuestas era lo que más me divertía, y, a la postre, lo que me da de comer hoy en día-; y una, en especial, que me enseñó a ser fuerte y aguantar las broncas pese a no ser esa su especialidad: Juani.



La conocí cuando yo hacía 2º de ESO. La profesora que entonces nos enseñaba música, María Pilar, nos llevó un día en el recreo a muchos de mi clase a un ensayo del concierto que, como todos los años, Juani preparaba para fin de curso.

Nos sentaron en las sillas que rodeaban el aula, y nos pidió que empezáramos a cantar "Bienvenidos", de Miguel Ríos. Con 12 o 13 años uno no conoce esa canción, y se cabreó como si le llevaran los demonios, como si no conocer esa canción fuese algo peor que hacer pirola.

Con un folio delante y un poco de paciencia, algo fue saliendo de aquel grupo de chicos asustados. Nos dijeron que seríamos el coro de ese año para el concierto y que teníamos que aprendernos, entre otras, esa canción. Ahora ya me la se, el problema es que cuando la oigo me acuerdo de ella. No es malo, pero sí me da pena y pienso en el día que mi madre me llamó a Madrid para contarme lo sucedido.

Ese año el concierto salió bien y, pese a que inicialmente a mí no me llamaba la atención, en 3º, 4º y creo que también en Bachiller seguí participando. Pero no por obligación (y eso que ensayábamos durante los recreos, mientras los demás jugaban, descansaban o despoticaban en la calle), sino porque me gustaba la música, me gustaba ella y me gustaba cómo hacía las cosas...como aquel concierto en el que tocamos canciones de Disney: sobre el escenario del Cen-



tro Cultural Fernández Ordóñez todos los músicos mirábamos hacia delante (estaba prohibido mirar a tu instrumento), detrás de nosotros una pantalla proyectaba imágenes de películas de dibujos y, mientras, el resto de alumnos nos miraba y escuchaba esperando que acabara lo antes posible para poder irse a casa. Ella, como hacía siempre, histérica de los nervios se fumaba medio paquete de tabaco antes de empezar y se quedaba, tras presentarnos, detrás del telón escuchando y repasando todas las partituras esperando que no hubiera ni un solo “Mí” fuera de lugar.

Hay más músicas: la mítica “Carmina Burana”, la tocamos 3 años seguidos en 3 conciertos diferentes además de en las clases diarias; o la banda sonora de “El Exorcista”, debía ser su favorita, porque no creo que haya un alumno del Miguel de Molinos que no sepa tocarla.

Pero si hay una canción con la que no puedo evitar que me salten, todavía hoy, las lágrimas, es con el “Canon de Pachelbel”... ¡La de veces que la habré tocado!, ¡La de vueltas que le dimos una y otra, y otra, y otra vez durante los ensayos! ¡Incluso la llegué a odiar! Pero cada vez que escucho los acordes iniciales (yo los tocaba en el bajo, el xilófono más grande de todos) me acuerdo de Juani, de sus habituales mallas negras, de su pelo liso siempre cortado a la misma altura, de sus botines, de sus camisas de leopardo y de sus abrigos con pieles por el cuello.

Era una persona peculiar, diferente. Tenía una forma, digamos “especial” de tratar a los alumnos, que te hacía pensar que te odiaba o le caías mal, pero nada más lejos de la realidad: se esforzaba porque aprendiésemos algo en medio de ese vendaval de hormonas con su “ta titi ta” dando golpes en el suelo con el pie o poniéndonos la película “Amadeus”. Me costó entenderla, pero al tiempo comprendí que no era tan mala como parecía, y que se preocupaba por los demás. Por mí. Por mi hermana, que también estuvo en sus clases y que, como yo, acabó sucumbiendo ante los conciertos de fin de curso. Por todos sus alumnos en general, pero también en particular.

Para mí, el esfuerzo era lo que la guiaba en sus clases: tanto por su parte, preparando el día a día, con los conciertos, con las partituras... como por la nuestra, intentando entender que las 5 rayas del pentagrama significaban una nota diferente, qué era el pulso, qué era el acento, o cómo se tocaba el triángulo o un xilófono.

El esfuerzo es ahora lo que me guía a mí en la vida: me esfuerzo en mi trabajo, intento llegar a todo para ser mejor profesional; me esfuerzo tam-

bién en lo personal, buscando maneras de llevar o sobrellevar lo que me ocurre en el día a día; y me sigo esforzando con la música, intento entender las canciones, reconocer una nota, me desespero cuando alguien pierde el ritmo, cuando se desacompa una grada llena de gente aplaudiendo... y todo gracias a ella.

Se fue antes de tiempo, pero creo que todos los que tuvimos la suerte de tenerla como profesora supimos entender lo que intentaba enseñarnos y acabamos teniéndole un cariño tan peculiar y diferente como ella era. Acabamos viendo entrañable a aquella mujer bajita que siempre iba acelerada por los pasillos del Miguel de Molinos, entendimos su esfuerzo y supimos corresponderle con lo que a ella más le gustaba: la música.

LA TRAVIATA

DI

GIUSEPPE VERDI

PRELUDIO





¿Y ahora qué...? CHINA



tres años hace ya que acabé el bachillerato, cómo pasa el tiempo, han sido tres años que han dado mucho de sí, pero también me hacen volver la vista atrás donde todo comenzó. Fue en el 2002, cuando en las primeras semanas de primero de la ESO leí casualmente un ejemplar de Acanto, esa misma revista que tenéis vosotros ahora mismo en las manos varios años más tarde.

En ella descubrí que había estudiantes del Miguel de Molinos en el Liceo de Argelès-Gazost en Francia, dos alumnos hablaban de su experiencia y me picó el gusanillo, hablé con uno de ellos y junto con mi familia y con el consentimiento de la dirección del Miguel de Molinos decidimos que al año siguiente realizaría un curso completo en Argelès-Gazost, curso que afortunadamente se prolongó otros dos años más, hasta que comencé el bachillerato y regresé al Miguel de Molinos.

Nunca hubiera imaginado que 3 años después de haber acabado el bachillerato estaría en mi habitación en Colonia, Alemania, en el último curso de mi carrera y al mismo tiempo teniendo el placer de participar en la redacción de la revista en su vigésimo cumpleaños, esperando con mi artículo poder explicar en la revista mi experiencia.

Primero os voy a contar cómo el Bachillerato fue decisivo para mi futuro, que estaba encaminado hacia los idiomas, por lo que elegí la rama de Humanidades. En primero de Bachillerato me informé acerca de las universidades que ofrecían la carrera de Traducción e Interpretación y me llamó la atención la Universidad de Granada, por su famosa y renombra-

Isabel Vallés
Alumna del Miguel de Molinos 20022008
G. en "Sprachen und Wirtschaft"



da Facultad de Traducción e Interpretación, considerada entre las tres mejores de España... pero sobre todo por su nota de corte elevada. Sin embargo, lo mejor de todo fue el descubrimiento de un proyecto europeo llamado LAE (Lenguas Aplicadas a Europa); triple titulación, en el que participaban cuatro universidades europeas: Granada, Colonia, Aix-en-Provence y Newcastle, dos años en el extranjero y un futuro lleno de posibilidades que parecía estar hecho a mi medida; una alumna con una sed e ilusión imparables por aprender nuevos idiomas e iniciar nuevas aventuras. Parecía la combinación perfecta que me deparaba el destino. Pero no todo era de color rosa, una nota de corte alto (9 en Colonia y 8,5 en Granada) y una dura selección posterior hacían que no debiera confiarme, por lo que trabajé duro por conseguir buenas notas. No obstante, siguiendo los consejos de mi familia, busqué una opción B y una C por si acaso se truncaban mis planes. Mi opción A era el LAE de la universidad de Colonia en Alemania, la B era el mismo programa LAE ofrecido en Granada, y la opción C era la de hacer simplemente la carrera de Traducción en Granada.

Ese mismo verano de 2008, trabajé como azafata de relaciones institucionales en la EXPO y justo me tocó hacer el turno de noche los días previos a la selectividad, pero todo el esfuerzo valió la pena, recibí unas buenas notas y una matrícula de honor por parte del IES.

Viajé hasta Colonia a principios de junio para hacer el examen de selección donde tuve



que competir entre más de cien estudiantes de toda Alemania por una de las cuatro plazas que se ofrecían en mi combinación lingüística y esperé a los resultados. Fui admitida en la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada y me matriculé, pero la decisión más complicada que tomé fue cuando a finales de julio recibí también la aceptación de la universidad de Colonia. Finalmente me decanté por la universidad de Colonia y anulé la matrícula en la de Granada, y no me arrepiento de ello.

El primer año de carrera en Colonia fue muy duro pero interesante, la presión es alta puesto que sólo somos 4 alumnos en la carrera y el nivel es muy elevado. Mi carrera se llama "Sprachen und Wirtschaft" (Idiomas y economía, con la especialidad de derecho y economía) y tiene una duración de 4 intensos años. Tras haber completado satisfactoriamente el primer curso (ya que si se suspende una sola asignatura de las 12 que tiene el curso, tras dos convocatorias el estudiante ha de abandonar el programa...) cursé mi segundo año en Granada, ciudad estudiantil por excelencia.

Fue una experiencia inolvidable, pero tras un año me tocó de nuevo hacer las maletas para dirigirme a Aix-en-Provence, donde cursé mi tercer año de carrera. He de decir que los participantes en este programa europeo, en mi caso tenemos que realizar el 1er y 4º curso en la universidad de origen (Colonia), el 2º curso en Granada y el 3º en Aix-en-Provence, por lo que no funciona como en un Erasmus, donde los estudiantes eligen su universidad de destino. Pese a todo no me puedo quejar, ya que las ciudades de Granada y Aix son preciosas y con una amplia vida estudiantil, además de estar cerca del mar y de ciudades interesantes para hacer pequeñas escapadas entre sesiones de estudio.

La universidad de letras de Aix es de las más grandes de Francia y el departamento de idiomas mi perdición, se enseñaban 32 idiomas diferentes. Aproveché la ocasión para ponerme en serio con el Chino y tras asistir a clase durante un año, este verano de 2011 me fui los 3 meses de vacaciones a China a hacer un curso intensivo de chino en la Universidad de Tianjin.

Ahora mismo me encuentro de vuelta en Colonia, donde empezó mi carrera y que voy a finalizar este año, pero aún me queda el proyecto de fin de carrera por delante... Ahora me inunda de nuevo el sentimiento de incertidumbre y la pregunta de ¿y después qué? La verdad es que todavía no lo tengo decidido, pero el país de destino sí: China, de momento para seguir perfeccionando mi nivel de chino, y si tengo alguna oferta interesante de

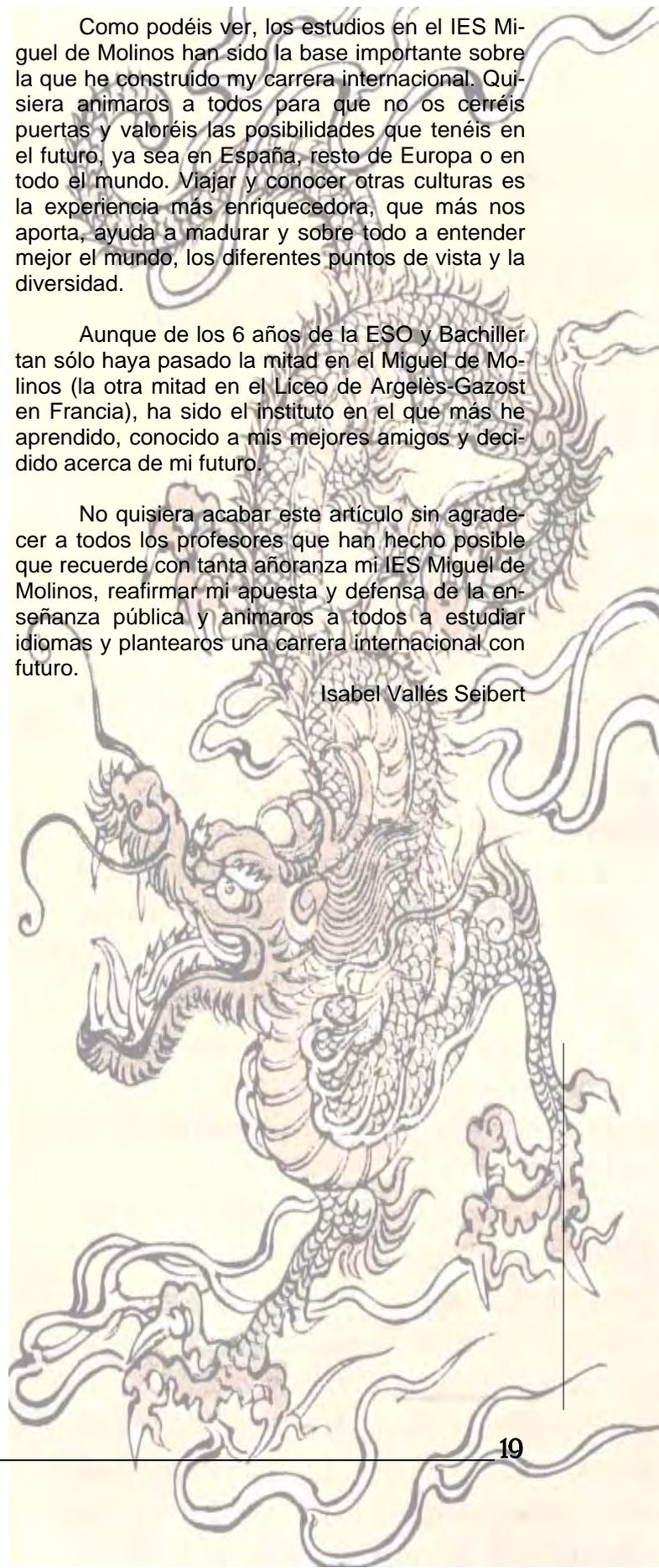
alguna de las empresas alemanas que he contactado en Tianjin y en Colonia, entonces a lo mejor no me importaría estar unos años de expatriada en China.

Como podéis ver, los estudios en el IES Miguel de Molinos han sido la base importante sobre la que he construido my carrera internacional. Quisiera animaros a todos para que no os cerréis puertas y valoréis las posibilidades que tenéis en el futuro, ya sea en España, resto de Europa o en todo el mundo. Viajar y conocer otras culturas es la experiencia más enriquecedora, que más nos aporta, ayuda a madurar y sobre todo a entender mejor el mundo, los diferentes puntos de vista y la diversidad.

Aunque de los 6 años de la ESO y Bachiller tan sólo haya pasado la mitad en el Miguel de Molinos (la otra mitad en el Liceo de Argelès-Gazost en Francia), ha sido el instituto en el que más he aprendido, conocido a mis mejores amigos y decidido acerca de mi futuro.

No quisiera acabar este artículo sin agradecer a todos los profesores que han hecho posible que recuerde con tanta añoranza mi IES Miguel de Molinos, reafirmar mi apuesta y defensa de la enseñanza pública y animaros a todos a estudiar idiomas y plantearos una carrera internacional con futuro.

Isabel Vallés Seibert





Mi primer trabajo



Alicia Sancho
Alumna del Miguel de Molinos 2002/2008
Estudiante de 3º de Gª e Hª

Recuerdo cuando anunciaron que Zaragoza era la ciudad elegida para celebrar la Expo Internacional de 2008. Corría el año 2004, y yo por aquel entonces cursaba tercero de la ESO en el instituto. Esa primavera Ángel Herrero, quien nos daba las clases de Geografía, nos llevó a dar una vuelta por los terrenos del meandro de Ranillas, que entonces eran sólo campos de cultivo y caminos de tierra, mientras nos explicaba lo poco que se conocía sobre cómo iba a ser el evento y nos animaba a tomar fotos del lugar para que tuviéramos un recuerdo, dado que iba a ser completamente distinto a partir de entonces.

Al poco tiempo comenzaron las obras, y al estar situados justo al lado, los alumnos del instituto fuimos testigos de la transformación del entorno día a día, (lo que también nos proporcionó un entretenimiento extra cada vez que en clase nos quedábamos mirando por la ventana, todo hay que decirlo). Pero era bonito ver como construían esos edificios con formas tan novedosas, cómo colocaban los cristales en el Pabellón de Aragón o cómo daban forma a la rotonda de las banderas, por ejemplo.

Desde un principio me llamó la idea de poder participar en la Expo, así que me inscribí para trabajar en ella. Después de un largo proceso, fui definitivamente una de las personas a las que contrataron. Mi puesto era de informadora y comenzábamos a trabajar a finales de mayo para que nos explicaran todo lo relacionado con nuestro puesto durante las semanas previas a la inauguración. Durante este tiempo yo estudiaba 2º de Bachillerato, pero como comencé a trabajar unos días antes del final del curso no tuve ningún problema con horarios, exámenes ni nada relacionado con los estudios. Así comencé en el que iba a ser mi primer trabajo.

Nos enseñaron todo el recinto, nos dieron los uniformes y nos dieron clases intensivas sobre la información que debíamos proporcionar a los visitantes, de manera que el día 7, que se realizaba la primera prueba de carga, estuviera todo a punto para que se pudiera ver cómo iba a funcionar.

Por fin llegó el día 14 de junio, y la Expo abrió sus puertas a todos los visitantes que quisieran venir. Los primeros días no había todavía mucha afluencia de gente, pero poco a poco, conforme el verano iba afianzándose, el recinto se llenaba cada vez más hasta que fueron algo cotidiano las célebres filas, como las de los pabellones que gozaban de mayor fama, o las del fast-pass (o bypass, como decían muchos).

Al estar en el departamento de Atención al Visitante, conocí a muchas personas de muchos lugares diferentes, lo que me permitió practicar idiomas. En suma, nosotros éramos los encargados de acudir a los espectáculos para ayu-





dar a organizar a la gente. Participamos en los dos grandes espectáculos diarios a los que se podía asistir en el recinto: la cabalgata del Circo del Sol (*“El despertar de la Serpiente”*), y el *“Iceberg”*; además de organizar otros espectáculos puntuales que se solían hacer por la noche.

Por supuesto que tuvo sus momentos malos, como cualquier puesto de cara al público, porque por mucho que fuese algo eventual, no dejaba de ser un trabajo, y como tal siempre hay algo que no hace gracia y por lo que hay que pasar, pero realmente mereció la pena aguantar ciertas cosas, como a los visitantes antipáticos, o los que te trataban como si fueses una persona tonta por el hecho de verte joven, por ejemplo. Claro que fueron muchos más los momentos buenos que los malos, y yo me quedé con eso.

Realmente fue una buenísima experiencia, tanto por el enriquecimiento personal que suponía para una chica de 18 años el conocer tantas culturas, como por lo bien que lo pasamos todos los compañeros, que desde el principio hicimos muy buenas migas entre nosotros, y de hecho con muchos aún conservo esa amistad. En definitiva, fue una experiencia que recomendaría sin dudarle dado que para mí, el tiempo que estuve en la Expo fue uno de los períodos de los que conservo un mejor recuerdo.





“Es sin duda un buen lugar para aprender”



Ana Andrés López
Alumna del Miguel de Molinos 2005/2009
Estudiante de 1º de Conservación y Restauración de Bienes Culturales

C

¡Cuánto tiempo sin escribir para Acanto!

Han pasado tres años ya desde que dejé el Miguel de Molinos; supongo que habrán cambiado muchas cosas por allí, al igual que por aquí también lo han hecho.

Me presento: soy Ana, antigua estudiante del instituto y colaboradora de la revista en el exterior. Hice la ESO completa allí para después cursar el bachillerato de modalidad artística en la Escuela de Artes de Zaragoza; actualmente resido en Huesca para estudiar Conservación y Restauración de Bienes Culturales.

Ciertamente guardo muy buenos recuerdos del instituto; supongo que será porque fue la época de la adolescencia, pero recuerdo un tiempo lleno de cambios, tanto personales como de las diferentes situaciones. Es sin duda un buen lugar para aprender; y creo que mi opinión está principalmente basada en los profesores que me dieron clase cuando estuve allí. Unos cuantos se han ido, pero seguro que más de uno se ha quedado y sigue dando clase allí; y no puedo menos que agradecerles de nuevo todas las cosas que me enseñaron y la ayuda que me prestaron en mi desarrollo como persona.

Sé que es un momento en el que para nosotros es difícil centrarse, con tantas cosas alrededor; hormonas, cambios de carácter, ganas de no hacer nada, menos ganas aún de estudiar...pero, si pudiera recomendar algo, sería que no abandonarais.

Básicamente, porque esa es una decisión que probablemente os cerraría casi todas las puertas de futuro; porque seguro que hay muchas cosas que queréis hacer y que todavía no podéis alcanzar, porque no conocéis el camino hasta ellas.

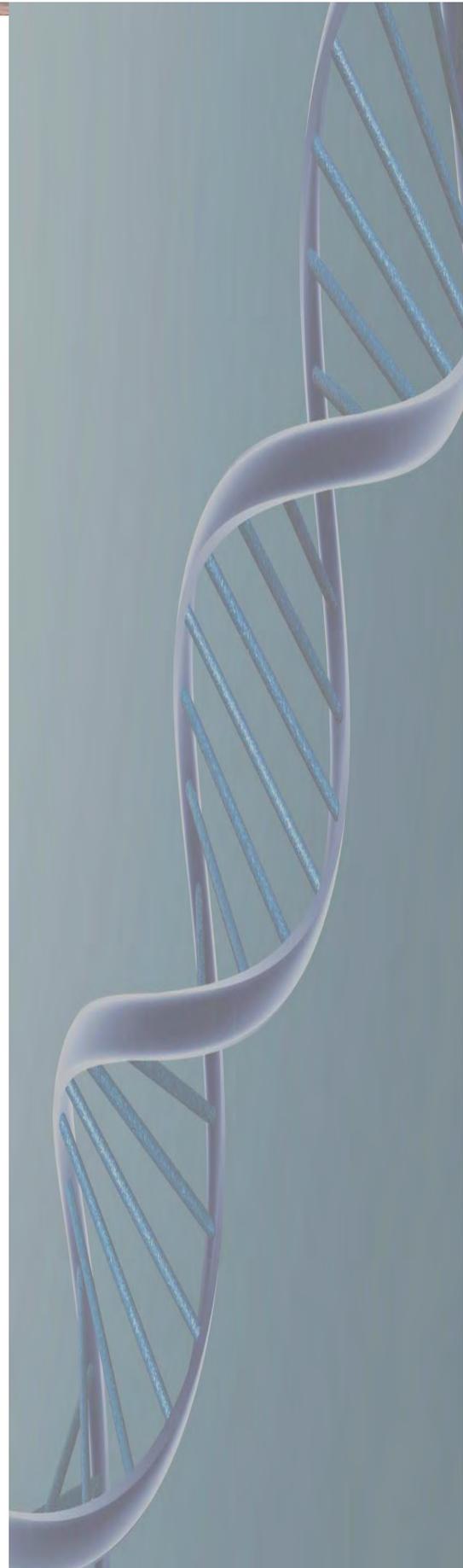
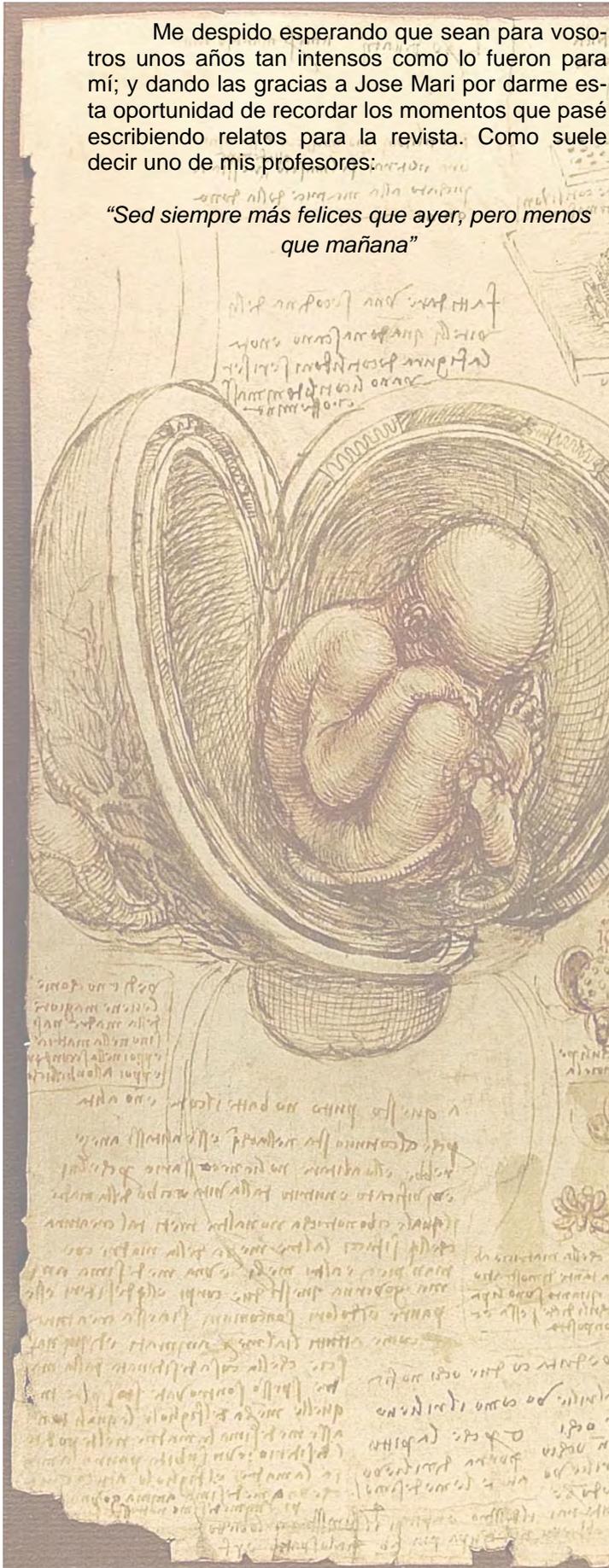
No desistáis nunca de hacer lo que realmente queréis, y no dejéis que os condicione nadie... ni siquiera vosotros mismos; tenemos la dichosa manía de querer buscar siempre la comodidad en el acto, ignorando todas las posibilidades que se nos ofrecen simplemente por pensar un poquito más allá, por hacer un esfuerzo más. Parece que reflexionar y tener las cosas claras es algo sobrevalorado... pero creo que hay pocas cosas más importantes en la edad en la que estáis; es más, es el momento de que os forméis a vosotros mismos desde dentro. Puede que seamos circunstancias, pero también somos todos y cada uno de nosotros.

Digo todo esto porque es lo que viví en el instituto; tenéis un buen ambiente, y el apoyo de gente que, estoy segura, estará encantada de apoyaros en aquellas cosas en las que necesitáis ayuda. Fueron unos años difíciles o eso creo recordar, y al mismo tiempo supe en todo momento que, en el lugar en el que estaba tenía siempre cerca a alguien dispuesto a echarme una mano; gente muy valiosa a la que hay que reconocer el esfuerzo que ha hecho durante años en el Miguel de Molinos.



Me despido esperando que sean para vosotros unos años tan intensos como lo fueron para mí; y dando las gracias a Jose Mari por darme esta oportunidad de recordar los momentos que pasé escribiendo relatos para la revista. Como suele decir uno de mis profesores:

“Sed siempre más felices que ayer, pero menos que mañana”





La amistad Molinesina



Irene Abad
Alumna del Miguel de Molinos 1999/2005
Ingeniera Técnica Mecánica



Lucía Muño
Alumna del Miguel de Molinos 1999/2005
Diplomada en CC de la Educación

Amistad molinesina (*f*): Dícese del afecto personal, puro y desinteresado, compartido con una persona, que nace entre las aulas de IES Miguel de Molinos y que se fortalece con el trato. Por favor refiérase a los siguientes ejemplos para una mejor comprensión del término.

Lucía, mi amiga, e Irene, la mía. Nos conocimos el primer día de clase de primero de la E.S.O. cuando aún vestíamos pantalones anchos y jugábamos a fútbol en los recreos con los chicos. ¡Cuánto ha llovido desde entonces! Hoy, 12 años más tarde, aunque nuestro vestuario haya cambiado seguimos unidas por una amistad igual o más fuerte que la que teníamos cuando compartíamos apuntes. Durante aquel tiempo solíamos quedar los fines de semana o juntarnos en los recreos. Al terminar 2º de bachillerato cada una tomó caminos profesionales diferentes y formó su propio círculo de amigos, sin embargo, aunque la frecuencia de vernos disminuyó considerablemente durante un par de años, el contacto nunca lo perdimos.

Actualmente nos vemos tan a menudo como nuestros horarios nos lo permiten y nos sentimos tan cercanas la una de la otra tanto o más que antes. Cuando quedamos, a menudo recorremos la misma vuelta al Actur que hacíamos durante los recreos de los años de instituto, quizá lo hacemos hasta sin darnos cuenta. Comenzamos a andar sin rumbo para ponernos al día de nuestras vidas y no salimos de

nuestro recorrido habitual desde hace más de una década. Muchas veces no sólo hablamos de nosotras, sino también de todos aquellos compañeros de los que ya hemos perdido la pista, pero que casualmente una de nosotras se los encontró la semana pasada. Nos alegra saber de todos ellos.

Seguimos teniendo amigos comunes, amigos de Lucía y míos: Bea, Olga y Javi. Amigos que también surgieron en las aulas de nuestro Miguel de Molinos, que eran, son y serán parte de nuestro círculo de amigos. Ahora que el instituto ya es pasado, nos gusta recordar de vez en cuando los tiempos que pasamos juntos: temporadas de exámenes, viajes, fines de semana, trabajos... ¿Sabéis lo más divertido de recordar nuestras mañanas del instituto? ¡Las fotos! Que gracioso es ver las fotos del viaje de fin de curso, las del trabajo de educación física, la de los fines de semana... de unos años atrás.

Sin embargo, otros compañeros que aunque un día fueron nuestros amigos, hoy ya no forman parte de nuestra vida cotidiana. Hacíamos los trabajos, íbamos juntos de camino a casa, merendábamos y paseábamos por Gran Casa... y ahora hemos perdido el contacto con ellos. Esto no quiere decir que los lazos que un día existieron, hoy se hayan roto de repente; sino simplemente cada uno elige un camino y sin



ningún motivo en especial uno deja de verse con tanta frecuencia.

Son muchos los amigos del Miguel de Molinos con los no quedamos ni siquiera nos llamamos por teléfono, pero si nos encontramos por la calle o sabemos de ellos a través de otros compañeros, nos alegramos mucho por saber cómo les va todo en la vida. La amistad activa no perdura, pero si el cariño por los buenos tiempos pasados juntos y por todos aquellos momentos compartidos. Siempre se dice que los amigos se terminan contando con los dedos de una mano, y que muchas veces, hasta nos sobran dedos. Cuando vas al instituto crees que necesitas cinco manos más para poder enumerarlos a todos ellos. Y ahora lo que más nos alegra contaros es que nos nosotras nos tenemos entre esos cinco amigos. Pueden pasar semanas sin vernos o incluso meses, pero cuando nos vemos siempre tenemos la misma sensación. Alguna vez nos lo hemos confesado; es como si te hubiera visto ayer. Nada cambia, sólo las estaciones, los meses y los años.

En los años de instituto se comparten muchas cosas: notitas "secretas" que mandas al pupitre de al lado (Si chicos, ¡a todos nos han pillado mandándole notas de papel al compañero en clase!) también se comparten muchos novios ¡Ah no! Esto no lo podía decir aquí...perdón. Se comparten apuntes, libros, castigos... Sin embargo lo más valioso que se comparte es el tiempo. Horas de estudio, horas de aprendizaje, de juegos, de apoyo a los compañeros... ¡Pensadlo! Son muchas clases, pausas, excursiones, tardes de trabajo, recreos, fines de semana,... Son nada más y nada menos que seis años, los nuestros fueron entre el 1999 y el 2005. Un periodo de tiempo muy importante en nuestras vidas, en el que uno madura, crece como persona, se empieza a conocer a uno mismo, se crea su grupo de amigos y luego... ¿qué pasa después? Lamentablemente sólo se mantiene la amistad con los buenos amigos. Esto no significa que los demás compañeros sean peores, sino que la afinidad con unos y con otros es distinta, y al final es lo que termina uniendo.

Piensa que el compañero que está sentado ahora mismo en el pupitre contiguo puede que dentro de unos años sea una parte muy importante de tu vida o quizás no sepas nada de él durante años aunque ahora os llevéis muy bien y no puedas imaginarte una vida sin él. Por esta razón, tenéis que aprovechar lo que ahora mismo estáis viviendo, sacar lo mejor de todas aquellas personas que a día de hoy os acompañan cada mañana hasta la puerta del instituto, con aquellos con los que os tomáis el almuerzo y tenéis alguna que otra discusión. Todo lo que compartís cada día, sin daros

cuenta, os hace crecer por dentro. Siempre podréis aprender de la persona con la que os sentáis en clase.

Con aquellos con los que estáis siempre, exprimir al máximo su compañía, porque nadie sabe si seguiréis en contacto después de conocer vuestra nota de selectividad. Sólo el tiempo os lo dirá.

Quién nos iba a decir a nosotras que doce años después de intercambiar nuestros nombres en un aula del IES Miguel de Molinos, escribiríamos estas líneas sobre la amistad que todavía nos une.



Abrir los ojos al mundo



Ciara Condón Tricas
Alumna del IES Miguel de Molinos 1994/98
Diplomada en Trabajo Social

Que difícil poner en palabras las sensaciones, los olores, las risas, las emociones y los sentimientos. Cuando vives algo con tanta intensidad es un recuerdo imborrable, como lo son todos y cada uno de los viajes que he hecho por una pequeña parte del mundo y los que pienso seguir haciendo siempre. Mis aventuras viajeras empezaron hace un tiempo ya, cuando estudiaba en el Miguel de Molinos.

Se nos dio la oportunidad de hacer un intercambio escolar, pero no un intercambio escolar cualquiera, no. Un intercambio que no tenía nada que ver con aprender un idioma. Un intercambio cultural a Cuba, para aprender costumbres, descubrir otra forma de vida y otros valores. Ahora que lo veo con el tiempo pienso... ¿pero como no se pudo apuntar todo el instituto para hacer algo tan bonito? Pero claro, si tienes 14, 15, 16 años y en la reunión de padres los responsables cubanos dicen a sus hijos e hijas que además de llevar repelente de insectos y ropa cómoda, es aconsejable poner preservativos, porque el sexo es visto de una manera mucho más natural;



entonces muchas familias salen corriendo. En fin.

Tuve la gran suerte de poder participar con muchos compañeros de diferentes cursos en un viaje que a mí me marcó. Me abrió los ojos al mundo, a ver lo feliz que puede ser la gente bailando, a ver que en un país tan criticado por su "dictadura", los alumnos de nuestra edad, tienen un nivel cultural que nos daban unas cuantas vueltas a nosotros, alumnos de un país "democrático", a sentir el calor de la gente, a sentir como todo el mundo te acogía independientemente del color de piel. Igualito que hacemos nosotros... me dieron una lección.

Después de ese tiempo aprendiendo y empapándome de una cultura tan alegre a pesar de las dificultades económicas con las que tienen que enfrentarse día a día, tuvimos que despedirnos. La vuelta fue difícil, muchas lágrimas, aunque sabíamos que no era un adiós, sino un hasta luego. Varios escolares cubanos vendrían a nuestras casas en Zaragoza a completar el intercambio. Y así fue, vivieron con nosotros y compartimos nuestras costumbres. Varias cosas fueron las que me sorprendieron de su visita. Ciara, ¿Por qué me mira todo el mundo y nadie me saluda? Me dijo un día Yudielis, la chica que vino a mi casa. En ese momento no supe qué decir. O cuando nos fuimos a pasar el día a Morillo de Tou, salió Fidel en la televisión y todos los cubanos dejaron lo que estaban haciendo para escuchar lo que estaba diciendo. Sin duda son cosas que me hicieron reflexionar.

¡Vaya año siguiente que pasé! Sólo quería



aprender salsa, ver películas cubanas, leer libros sobre la revolución, la biografía del Che. Me había impactado tanto que a partir de ese momento supe que no iba a ser la última vez que fuera a Cuba y que Latinoamérica era un lugar muy grande que tenía que descubrir.

Y así fue. Otro viaje más a La Habana desde el instituto, esta vez a llevar material escolar y a pintar una escuela. Una escuela que no pintamos. Desde nuestra perspectiva más superficial, claro que era importante pintar una escuelita para que quedara bonita. Pero desde su perspectiva práctica era mucho más importante comprar pomos para que las puertas se pudieran abrir y cerrar, o grifos para las duchas. Otra lección.

A partir de estas experiencias y una vez que llegué a mi ciudad pensé que fuera podría aprender mucho, que podía cooperar en diferentes proyectos pero que aquí también podía aportar algo y disfrutar haciendo cosas que me llenaran de forma personal. Así que empecé haciendo voluntariado en Sos Racismo. Aprendí mucho sin duda y los diferentes profesionales que allí estaban siempre nos acogieron a los voluntarios estupendamente.

Otro país que tuve la suerte de descubrir fue Nicaragua. Cuando estudiaba Trabajo Social las prácticas podías hacerlas en León, y allí que me fui. Durante los tres meses que estuve en El Mery Barreda una asociación que trabaja con mujeres en situación de prostitución conocí a gente increíble, tanto a las trabajadoras del Mery que nos abrieron las puertas de la entidad como si fuera nuestra casa, como a las niñas y mujeres que allí acudían. Unos meses increíbles de lloros, risas, bailes, cariño, frijoles, gente increíble y mucha fuerza y ganas de salir adelante.

Y sin duda el viaje que más me ha marcado ha sido México y ha sido el que conocí de casualidad. Cuando terminé la carrera no sabía muy bien qué hacer, si seguir estudiando algo más, si buscar trabajo... así que tomé la mejor opción. Irme de viaje. Pero ¿dónde? En esos momentos un buen amigo estaba recorriendo Latinoamérica, y concretamente estaba en México. Así que me fui para allí.

Es un país tan grande que sólo conocí el sur, pero me bastó para darme cuenta que un mes no era suficiente. Quería vivir allí, conocer todo en profundidad, conocer una lucha: la del pueblo de Chiapas, y seguir compartiendo momentos. Y desde entonces no he parado de ir a México. Varios meses por las comunidades indígenas del sur de Chiapas, trabajando en escuelas, de observadora internacional en comunidades zapatistas, me ense-

ñaron cómo se puede luchar en silencio, sin rostro y construir comunidades donde el pueblo manda y el gobierno obedece.

Otros veranos pude vivir la locura de Distrito Federal, ir a la preciosa casa azul de Frida Kahlo, disfrutar con la gastronomía, toda clase de frutas de chiles, de batidos, quesadillas, pasear por los mercados, introducirme en antiguas ruinas mayas y transportarme en el tiempo, quedarme deslumbrada por las maravillas naturales que de norte a sur rodean México, disfrutar viendo la cantidad de artesanías que hay por cada rincón y por cada pueblo, bañarme en las playas del Pacífico, ver a tortugas desovando en la costa, ir en tándem recorriendo pueblos, descubrir música, conocer amigos que se mantienen en el tiempo y sentir como el país te acoge con las manos abiertas.

Sin duda cada experiencia forma parte de mí, como lo han sido también Escocia, Inglaterra, Alemania, Holanda, Bélgica o La India, y cada viaje me ha aportado un algo diferente, pero sin duda lo más bonito ha sido toda la gente que he conocido y con la que de un modo u otro he podido compartir todos esos momentos.





EL ORGULLO DE ESTUDIAR EN EL MI MO



Raúl Díaz-Guerra Aparicio
Alumno del IES Miguel de Molinos desde 2007
Está en 1º Bachillerato

En el año 1991 abrió sus puertas por primera vez el I.E.S. Miguel de Molinos. En 2011, tras veinte años de trabajo sin descanso y con diecisiete promociones a sus espaldas, este centro educativo promete seguir luchando durante muchos años. Luchando contra una mala fama cargada de prejuicios, luchando contra los recortes en educación (presentes y venideros), defendiendo la educación pública y transmitiendo valores elementales, como la igualdad, la solidaridad o el respeto.

Éste va a ser mi quinto año en el Miguel de Molinos, y qué mejor momento que su vigésimo cumpleaños para defenderlo, pues este instituto ocupa un alto porcentaje de mi vida y de mis recuerdos. Comenzaré por mi llegada al instituto para explicar cómo han sido para mí los últimos años en el Miguel de Molinos:

En 1º de la ESO todo fue como una continuación del colegio, tanto a nivel de amistades (casi toda mi clase estaba formada por amigos de primaria), como a nivel de estudios. La principal diferencia fue comenzar a estudiar francés en la sección bilingüe, lo que suponía estudiar música en ese idioma (un entrenamiento para lo que vendría unos años más tarde). Ese año descubrí que todas las críticas relacionadas con su ubicación y la variedad de razas y nacionalidades no tenían ningún fundamento. El Miguel de Molinos es un instituto normal y corriente: con buenos y malos alumnos y con buenos y malos profesores (cada cual que apechugue con lo suyo).

Si 1º de la ESO fue una continuación del colegio, 2º de la ESO fue una continuación de 1º. Ese año, los alumnos que cursamos francés bilingüe, estudiamos educación física en francés. Poco a poco me he ido dando cuenta de que la sección bilingüe

es muy productiva, en pocos años hemos conseguido un nivel bastante decente de francés. Uno de los mejores recuerdos de ese año es el viaje a Astún, donde hubo tiempo para perfeccionar el esquí y para pasarlo genial entre amigos.

3º de la ESO supuso un gran cambio en varios aspectos. Lo primero, en amistades, pues me encontré prácticamente sólo en una clase llena de desconocidos, pero en pocas semanas ya me sentía como en casa. El segundo aspecto que cambió ese año fue la ampliación de temario en muchas asignaturas, y sobre todo en geografía, que la estudiamos en francés. Ese año hicimos un intercambio con Vic-en-Bigorre, una experiencia genial para todos y muy de agradecer a los profesores que lo organizaron.

En 4º de la ESO cambiamos geografía por historia en francés, sin duda un peldaño más alto. El intercambio de ese año fue con París: un viaje fantástico y una relación con nuestros correspondientes mejor si cabe que la del año anterior. Pero lo mejor de ese año fue nuestra participación en el Rally Matemático sin Fronteras, una competición contra otros institutos de España, Francia, Túnez y Andorra, en la que alcanzamos el primer puesto en la categoría de 4º de ESO. Para que luego hablen mal de nuestro instituto.

Ahora estoy en 1º de bachillerato, con un temario mucho más extenso, la presión de las notas y en el último peldaño de la sección bilingüe: filosofía en francés. Aunque sólo ha pasado una evaluación, ya guardo buenos recuerdos, como el viaje a la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia que realizamos los alumnos del bachillerato científico. Sin embargo, también hemos recibido malas noticias, como la suspensión del intercambio de inglés a Suecia debido a la famosa crisis.

Mi historia en el Miguel de Molinos termina aquí de momento. Una historia llena de buenos y malos momentos, de anécdotas divertidas y angustiosas, de personas admirables y de personajes despreciables... Haciendo balance después de estos años, creo que el resultado es muy positivo: intercambios, viajes, campeones de matemáticas a nivel internacional... Pero lo más importante es la formación que recibimos en este instituto, de la misma calidad o incluso mejor que la que se puede conseguir en otros institutos con mejor imagen. El Miguel de Molinos lleva veinte años transmitiendo cultura, formando personas, participando en la historia de mucha gente, que al igual que yo, está orgullosa de estudiar en el Miguel de Molinos.



4 AÑOS

Irene Velasco Marta
Alumna del IES Miguel de Molinos desde 2007
Está en 1º de Bachillerato



Hace veinte años que este instituto abrió sus puertas por primera vez y desde entonces se han ido sucediendo profesores, alumnos, actividades... y cambios, muchos cambios. Yo tan sólo llevo cuatro años aquí y no he vivido casi ninguno de ellos, pero cuatro años dan para mucho.

En cuatro años hay espacio no sólo para deberes y exámenes sino también para hacer nuevos amigos, reír, compartir, conocer... Tras cuatro años no soy la misma niña nerviosa que en septiembre del 2007 entré por primera vez en este instituto sin conocer a nadie. He cambiado pero no he sido la única: también lo han hecho mis compañeros, los profesores, las actividades y excursiones organizadas y el instituto en general, como hemos podido ver este año con el nuevo edificio.

En cuatro años el instituto ha ido cambiando poco a poco mientras nosotros, sus alumnos, hemos ido creciendo con él, no solo físicamente sino también como personas, ya que, aunque algunos no se lo hayan planteado nunca, el instituto no únicamente un sitio al que ir para sentarse en un pupitre mientras el profesor habla e intentar aprobar e ir pasando de curso. En mi opinión no es solo eso sino también un lugar mediante el cual vamos adquiriendo una serie de valores imprescindibles para la vida como lo son el compañerismo, la cooperación, la superación personal, el respeto, las ganas de conocer...

Al crecimiento personal experimentado en estos cuatro años han contribuido, entre otras cosas, la ilusión y las ganas de ciertos profesores, algunos de los cuales continúan aquí, pero otros como Eduardo, Eva, Paco, Ángel...ya no están en este instituto. A todos ellos me gustaría agradecerles lo que han hecho (o han intentado hacer) por nosotros.

También han ayudado algunas excursiones y actividades como el intercambio de Vic-en-Bigorre, dos semanas para pasarlo bien y disfrutar mientras se entra en contacto con otro idioma, otra cultura, y se conoce gente nueva con la que se van a compartir quince días inolvidables. Experimenté algo similar con el internado de Argelès-Gazost, una experiencia fantástica que recomiendo a todos los que lean esto.

En un año aumentó mucho mi confianza y fluidez con el idioma, disfruté de más confianza y autonomía, entré en contacto con una cultura distinta, horarios distintos, clases distintas, gente distinta y conocí a muchas personas que se hicieron imprescindibles en ese año, personas con las que compartir casi casi las veinticuatro horas del día, personas con las que poder reír y compartir y en las que poder apoyarse, confiar... Me alegro mucho de haber tenido la oportunidad de pasar un año en ese internado ya que gracias a él pasé un año estupendo y conocí a muchas personas, algunas de ellas de mi mismo instituto o ciudad pero a las que probablemente no hubiese llegado a conocer de no ser por esta experiencia.

En cuatro años son muchas las cosas que han cambiado, muchos profesores y alumnos que se han marchado del instituto y muchos otros que han llegado nuevos. Han cambiado las instalaciones, los profesores, los alumnos, los intercambios, las excursiones..., y probablemente seguirán cambiando durante mucho tiempo más.

En menos de dos cursos los alumnos de mi promoción dejaremos el instituto pero vendrán alumnos nuevos que continuarán sentándose en estas mismas aulas, escuchando las explicaciones de los mismos profesores o quizás de otros nuevos, y disfrutando de actividades como el intercambio de Vic, el de París, los concursos de los departamentos de lengua y matemáticas, las excursiones, las actividades del PIEE, las obras de teatro, el internado de Argelès...

Esto han sido más o menos mis cuatro años en este instituto, al igual que lo fueron de muchos otros alumnos y lo serán de otros tantos.

Ánimo a todos.



Miguel de Molinos, *je t'aime*

Sescau
Photographe



Alejandro Basarte Gallardo
Alumno del Miguel de Molinos 1998/2003
Ingeniero de Telecomunicaciones. Vive en París

Son las ocho y media de la mañana. Como cada día, espero al tren en el andén de la estación Denfert-Rochereau de París para ir al trabajo. A mi derecha, una mujer africana espera impaciente con sus dos hijos. La mayor lleva una mochila rosa en la que asoman los libros del cole. El pequeño apenas tendrá un año, y va atado a la espalda de su madre con un paño, dormido como un lirón, ajeno al ruido de las catenarias y al trasiego de la muchedumbre. A mi izquierda, una joven de origen asiático se maquilla con un espejo antes de subir al tren. En el andén de enfrente, un hombre toca con un acordeón la canción de "La bamba". Hay veces que la diversidad cultural de esta ciudad me sigue sorprendiendo como el primer día.

Una hora de viaje me espera hasta llegar al trabajo. Leo un artículo en el periódico sobre la burbuja inmobiliaria en España y la crisis financiera. Miro por la ventana y me acuerdo de lo largo que me parecía tener que coger el 44 durante quince minutos para llegar al Miguel de Molinos por la mañana. Por mi memoria pasan, como estaciones de metro, los bocadillos del recreo, el olor inconfundible del aula de plástica, el sonido de la tiza en la pizarra, las clases de los profesores. Han pasado unos cuantos años desde que dejé el instituto para empezar la universidad en 2004, dos desde que llegué a París como estudiante Erasmus para acabar mis estudios de ingeniería de telecomunicaciones. Era septiembre del año 2009 cuando llamé a la puerta del número 212 de la *rue* de Tolbiac en el 13º distrito de París. Llevaba un país en la mochila y muchos recuerdos en la maleta: fotos de mis padres, de mis amigos y un cachirulo entre otras cosas. Dejé mi vida en Zaragoza

para comenzar una nueva aventura en París.

Echando la vista hacia atrás, pienso en cómo el paso por el instituto y la universidad ha influido en mi modo de pensar y en las decisiones que he ido tomando después. Los años en esas aulas de la calle Gabriel García Márquez me proporcionaron una excelente formación, el interés por aprender, la inquietud por descubrir otros horizontes y por supuesto unos cuantos amigos de verdad. También tuve la suerte de tener grandes profesores, a los que admiro y recuerdo con mucho cariño. Los conocimientos y los valores que aprendí gracias a ellos me han permitido seguir formándome como persona y también como ingeniero. Paseando por París, uno se da cuenta de que lo que nos contaban en clase tenía una razón de ser. Una vez leí que París es como una gran biblioteca donde cada persona, cada edificio, cada rincón es un libro con una historia que contar. Y es cierto. Una mañana, al pasear por el cementerio de Montparnasse, me topé con las tumbas de Julio Cortázar, Simone de Beauvoir y Jean-Paul Sartre, grandes autores asiduos de los libros de literatura y filosofía. Otra tarde, iba en el tranvía camino de la Défense y pasé por la estación de Suresnes. Me vino a la memoria una de las últimas clases de historia antes de selectividad donde, a contrarreloj, nos contaron los puntos clave de la transición española. Nos dijeron que en esta comuna del noroeste de París Felipe González fue elegido secretario general del PSOE en el exilio, en octubre de 1974. El pasado verano, paseando por el barrio de Montmartre con un amigo -uno de los

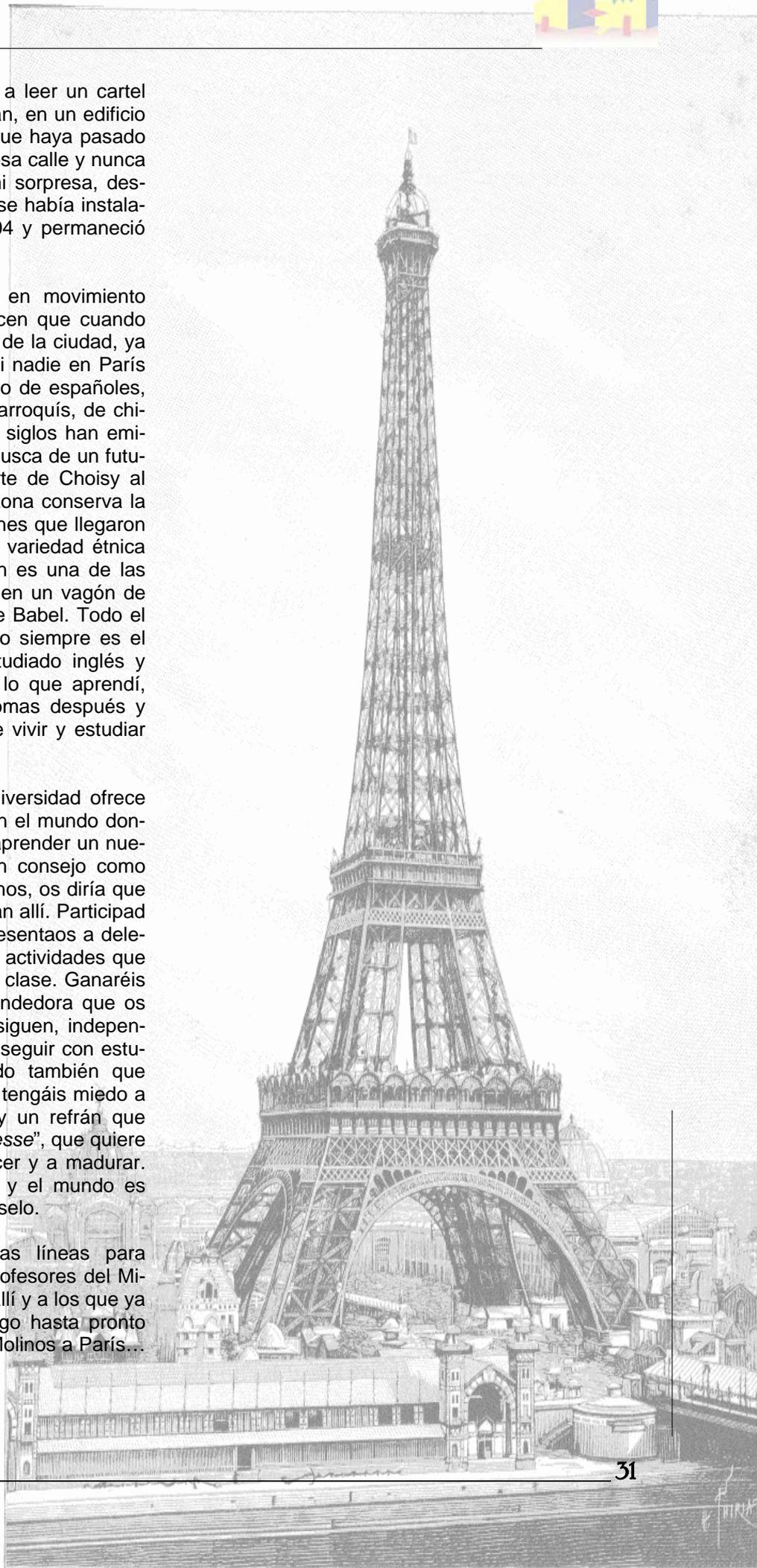


más turísticos de París-, me paré a leer un cartel en el número 13 de la *rue Ravignan*, en un edificio llamado *le Bateau-Lavoir*. Puede que haya pasado una veintena de veces o más por esa calle y nunca me había parado a leerlo. Para mi sorpresa, descubrí que el pintor Pablo Picasso, se había instalado en un taller del edificio en 1904 y permaneció allí durante varios años.

Además de una biblioteca en movimiento París es un crisol de culturas. Dicen que cuando conoces todas las líneas de metro de la ciudad, ya eres de París. Y sin embargo, casi nadie en París es de París. Todo el mundo es hijo de españoles, de portugueses, de polacos, de marroquí, de chinos... Muchos países desde hace siglos han emigrado a la ciudad de las luces en busca de un futuro mejor. Del barrio chino de Porte de Choisy al barrio africano de Belleville cada zona conserva la esencia de las primeras generaciones que llegaron a París hace años. Aún hoy, esta variedad étnica se puede apreciar y en mi opinión es una de las mayores riquezas de la ciudad. Ir en un vagón de metro es como estar en la torre de Babel. Todo el mundo habla en un idioma que no siempre es el francés. Es una suerte haber estudiado inglés y francés en el instituto. Gracias a lo que aprendí, pude seguir estudiando estos idiomas después y sobre todo, tuve la oportunidad de vivir y estudiar en Francia.

Yo elegí Francia pero la universidad ofrece cientos de destinos en Europa y en el mundo donde poder continuar los estudios y aprender un nuevo idioma. Si tengo que daros un consejo como antiguo alumno del Miguel de Molinos, os diría que aprovechéis los años que os quedan allí. Participad en los consejos de estudiantes, presentaos a delegados de clase, involucraos en las actividades que se hacen al margen del horario de clase. Ganaréis una iniciativa y una actitud emprendedora que os ayudará mucho en los años que siguen, independientemente de que decidáis o no seguir con estudios universitarios. Os recomiendo también que viajéis, que veáis mundo y que no tengáis miedo a salir al extranjero. En francés hay un refrán que dice: "*Les voyages forment la jeunesse*", que quiere decir que los viajes ayudan a crecer y a madurar. Zaragoza siempre va a estar ahí y el mundo es demasiado interesante para perderselo.

Finalmente, aprovecho estas líneas para enviar un especial saludo a mis profesores del Miguel de Molinos, a los que siguen allí y a los que ya no están. Y a los alumnos, os digo hasta pronto quizás. Como veis, del Miguel de Molinos a París... ¡sólo hay un paso!





Mixto 18 / Actur IV



Hugo V. García Samitier
Alumno de 1º ESO en el Miguel de Molinos
curso 2011/2012

Es usted la única persona que hay en el IES que permanece desde el año 91 que empezó este instituto?

Sí, por desgracia o por fortuna así es. Hace 20 años que llegué al que hoy se llama Miguel de Molinos.

¿Cuándo se incorporó a este trabajo?

En septiembre de 1991 vine para incorporarme al puesto de conserje y aquí sigo.

¿Cómo se encontró el IES en aquellos primeros días?

El instituto estaba sin terminar. Las obras estaban en todos los lados. Había albañiles, electricistas y fontaneros por todos los sitios. Algunas partes del IES no tenía ni suelo y sólo estaba habilitada el ala de las aulas, y la sala de profesores estaba donde hoy está la sala de música. Todo lo demás, estaba casi de almacén



¿Qué dificultades tuvo esos primeros meses en su trabajo?

Como no había nada de material escolar las dificultades eran muchas y variadas. No había mesas, ni sillas y costó tiempo comenzar

¿Cuántos profes y alumnos había.? Dicen que había comedores y que eran alumnos más pequeños de los que ahora hay

Había pocos profesores y profesoras del instituto, 20 a lo sumo. Alumno y alumnas habría 120 aproximadamente y los sistemas educativos también eran variados. Estaba la REM, el BUP, el COU y pronto vendría la LOGSE.

Por otro lado había unos 80 alumnos de 3 años que tenían un comedor donde hoy está tecnología, y en la entrada, donde hoy está el jardín montaron un parque infantil para sus recreos

¿Estaban todas las dependencias abiertas?

No que va, sólo estaban abiertos la planta baja donde hoy están los de 2º de la ESO y la planta de arriba con la sala de profesores y profesoras y las aulas.

Y el gimnasio, ¿se había construido? ¿Y el ajardinamiento?

El gimnasio estaba sin terminar, yo vi cómo ponían el suelo. El jardín no existía ya he dicho que había un parque infantil, mas tarde se ajardinó y se quisieron poner plantas autóctonas y el Consejo Escolar no lo aprobó



¿Puede contarnos alguna anécdota de aquellos primeros tiempos?

Recuerdo que los alumnos realizaron semilleros de planta autóctonas para plantarlas y como ya he dicho el Consejo Escolar no lo permitió.

Con la perspectiva que dan los años, ¿Qué cambios ha observado en la comunidad educativa?

Muchos cambios, entre ellos que el centro se diseñó para bachillerato y luego vinieron de 7º y 8º de EGB, por ejemplo.

Y las instalaciones no serán ni parecidas claro

En realidad son las mismas lo que ha ocurrido es que se han distribuido de diferente manera.

¿Podría contarnos desde su perspectiva si la educación, en general, ha sufrido alguna transformación?

Ya lo creo que ha habido; y a peor

Cuántos compañeros y compañeras han pasado por estas instalaciones.

Muchos y muchas

Alguna persona en particular quisiera subrayar aquí, hoy

Todos y todas han sido importantes, desde profesores profesores

Y alguna anécdota que le haya ocurrido con algún compañero o compañera

No recuerdo ahora ninguna en concreto

Le gusta su trabajo. ¿Qué es lo que más le gusta y lo que más le disgusta de él?

Sí, me gusta todo lo relacionado con mi trabajo aunque lo que menos me gusta es que me falten al respeto.

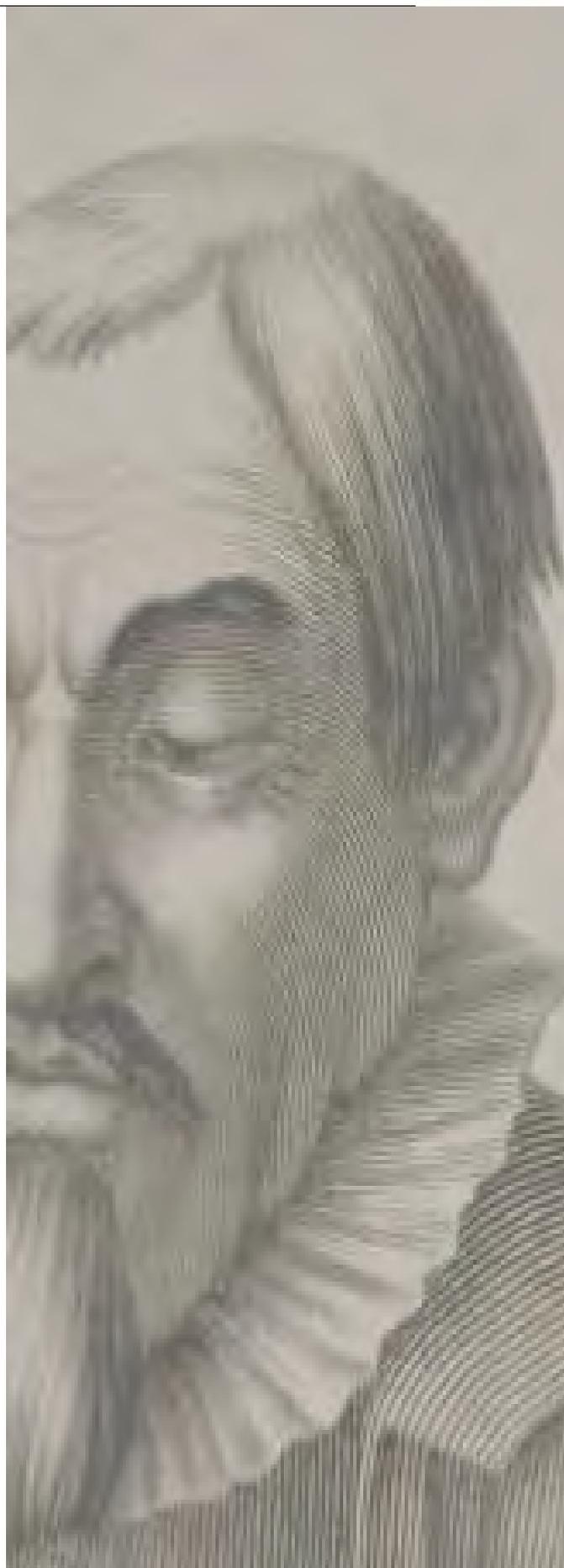
Si estuviera en su mano, ¿Qué cosas mejoraría o desterraría de su labor

No quitaría nada, todas las cosas son importantes y necesarias para realizar bien la tarea. En todo caso sí que incorporaría más personal.

Nos gustaría saber si cree usted que nuestro IES está integrado en el barrio y está considerado como uno importante y trabajador.

El IES Miguel de Molinos está integrado en el barrio sin duda, lleva 20 años funcionando y se nota, además los alumnos y alumnas que pasan por él saben reconocerlo.

Para terminar querríamos agradecer a Dori todo el trabajo que desde hace 20 años ha ido desarrollando para que nuestro Centro brille en el panorama educativo de nuestra Comunidad...





¿Internacionalización?

E

Moisés Camba Ortiz
Profesor de francés
IES Miguel de Molinos 2001/2011



Ana Murillo Murillo
Profesora de inglés
IES Miguel de Molinos 1995/2011



El curso 91-92 abre sus puertas el instituto como habréis podido leer o leeréis en algún otro artículo de esta revista. El profesorado en principio, y más tarde el resto de la comunidad educativa, ve la necesidad que tiene el Instituto en una extensa, interesante, vital e inexcusable implicación en todo lo que "se moviera". Todos los proyectos que salen y creamos los incorporamos con avidez: proyectos audiovisuales, informáticos, educativos, culturales y también, cómo no, internacionales: Intercambios con Cuba y con Francia y Noruega, y proyectos (Comenius) con griegos, británicos e italianos. Con todo ello sentimos ya, a finales de los 90, la necesidad de una mayor apertura al mundo, la sensación de que nuestro instituto no acababa en García Márquez y de que nuevas culturas, gentes y costumbres estaban allí esperándonos para aprenderlas e intercambiarlas con las nuestras.

Y funcionó, ya lo creo que funcionó.

Los Departamentos de idiomas comenzaron a contactar con centros europeos apoyados por todo el Claustro y en el 99 nos concedieron la Sección Bilingüe Francesa que aceleró más si cabe el proceso. Hoy contamos también con la Sección Bilingüe Inglesa y el IES Miguel de Molinos busca una, por otra parte, inevitable **internacionalización**.

La idea de **internacionalización** surge a raíz de un intercambio escolar en Suecia y el convencimiento como indicábamos, de la necesidad de potenciar las lenguas extranjeras y la convivencia con personas de otros países y otras culturas. En

este sentido, el IES Miguel de Molinos es un centro único, pues cuenta como decíamos con dos Secciones Bilingües: La Sección Bilingüe Francesa y la Sección Bilingüe Inglesa MEC-British Council o Curriculum Integrado. También tiene un hermanamiento con el Instituto Johnston Middle School de Houston en Texas y relaciones ya consolidadas por el trabajo conjunto a lo largo de los años con los centros franceses de Vic en Bigorre (Tarbes) y Carrières sur Seine (Paris) y con el centro sueco Danderys Gymnasium de Estocolmo.

Nuestro objetivo general es, pues, sacar el máximo provecho de todos los recursos físicos y, sobre todo, humanos y de las relaciones con que cuenta el instituto y realizar actividades culturales y lúdicas (el delectare prodesse horaciano) en inglés, francés y español encaminadas a potenciar el uso de los tres idiomas y profundizar en la cultura de nuestro entorno. Por ello, decidimos constituir el Grupo de Internacionalización. Señalaremos, no obstante, que, además de los alumnos, en las actividades que programamos participan y colaboran profesores que no forman parte de este Grupo, personal no docente, conserjes y PíeE. Este curso escolar también queremos pedir la colaboración de los padres y madres a través del AMPA. Es, pues, un proyecto de centro en el amplio sentido de la palabra.

Un gran recurso con el que cuenta el Grupo de Internacionalización es el blog del Centro: MIMOVENTO, que ayuda a que estemos en contacto con los Centros amigos y puedan saber qué hacemos o en qué estamos trabajando y colaborar con sus aporta-



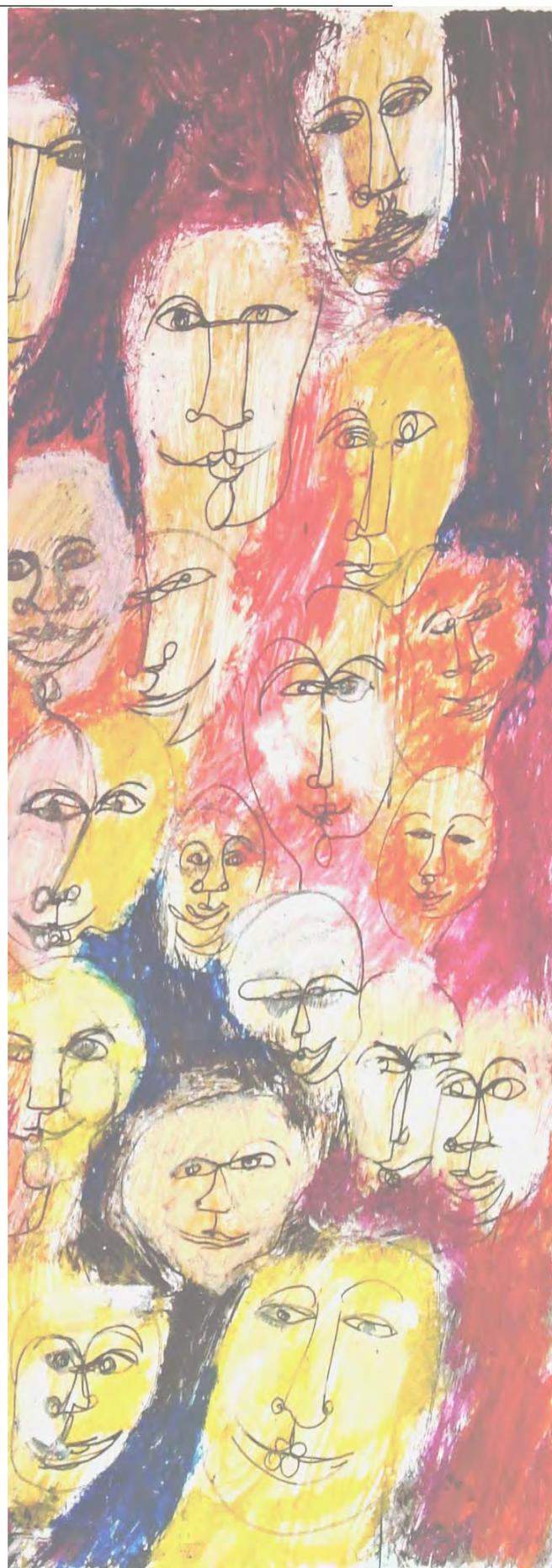
ciones. Es un recurso muy útil y muy dinámico que se hace eco de las actividades realizadas.

El curso 2010-11 tuvimos dos actuaciones destacadas; por una parte, dotar al instituto de signos externos que nos ayudasen a recordar esta idea de internacionalización: así tenemos, por ejemplo, rótulos de todas las dependencias del centro en los tres idiomas o unos grandes relojes en el hall de entrada que nos muestran la hora que tienen nuestros amigos de Houston, Vic o Estocolmo; por otra, con motivo del hermanamiento con Estados Unidos, tuvo lugar la celebración de una Semana Cultural Americana en el mes de Marzo en la que participaron todos los Departamentos y alumnos de todos los cursos del Instituto.

El presente curso escolar comenzó con una gran gymkhana en la que participaron alumnos de 1º y 2º de ESO el día de la Recepción de Alumnos. Consistía en una serie de pruebas escritas en francés, inglés y español que los alumnos tenían que realizar recorriendo las instalaciones del Centro. Tras la consecución de la última prueba se conseguía una parte del puzle de la fotografía gigante del IES Miguel de Molinos. Al final, alumnos y profesores encajaban las piezas y finalmente resplandecía al sol la imagen de nuestro querido Centro.

Otras actuaciones previstas para este año son las siguientes: la celebración de Thanksgiving (Día de Acción de Gracias) en la que comimos montaditos de fiambre de pavo; la Semana Cultural Irlandesa en torno a St. Patrick Day y la Semana Cultural Francesa en la que elaboraremos productos típicamente franceses (crêpes). En cada época que pueda coincidir con una fecha especialmente relevante para cualquiera de las dos lenguas con las que trabajamos incidiremos en actividades lúdicas que refuercen el conocimiento de ambas culturas.

Desde este número especial invitamos a todas las personas que tengan una sensibilidad hacia las culturas de las lenguas que aprenden nuestros alumnos, a que participen en las actividades, nos transmitan sus ideas y sugerencias y se unan a este atractivo y seductor proyecto.





Atención a la diversidad en el M.M.



Claudia Riesco
Psicopedagoga del M.iguel de Molinos 1993/2010
Profesora de Psicología

EL I.E.S. MIGUEL DE MOLINOS ya se ha hecho mayor, este curso cumple 20 años y poco a poco se han ido cumpliendo las expectativas de aquellos primeros años.

Yo me incorporé el curso 93/94, éramos una plantilla de 25 profesor@s (ahora casi 60), de ellos 8 mujeres y el resto hombres (ahora predomina el sexo femenino).

Fueron años de mucho trabajo, de proyectos que dieran a conocer al centro y atrajeran a nuevos alumnos.

Durante estos años, fui la Orientadora y jefe del Departamento de Orientación y junto a los compañeros/as del mismo fuimos implantando el Programa de Atención a la Diversidad.

Esta diversidad la forman alumnos/as que debido a sus diferencias (personales, psíquicas, sociales, culturales, o dificultades de aprendizaje), no tienen cabida dentro del aula normalizada, necesitan una atención más personalizada, ajustada a esas diferencias.

Estos alumnos distribuidos según sus diferencias, forman parte de los diferentes programas dependientes del D. O. y atendidos por profesores/as del mismo. Me refiero al Programa de Integración donde los alumnos/as, con una atención personalizada se intenta que cada uno desarrolle su nivel de competencia más acorde a sus características, me acuerdo de Rebeca y de Cristina que llegaron a cur-

sar un programa profesional de administración dentro de un aula normalizada. O de Pedro, David,.... que a través del Programa de Educación Compensatoria y de sus profesor@s lograron un desarrollo personal y escolar con el que poder cursar una formación profesional básica, necesaria para incorporarse a la vida laboral.

Cómo no acordarme y sentir orgullo de aquellos alumnos que a través del Programa de Diversificación Curricular llegaron, no solo, a la obtención del Título de ESO, sino a cursar bachillerato e incluso, alguno de ellos, estudios universitarios. Recuerdo a Anuar, a José Antonio Giménez . (dos alumnos de los primeros años de este programa) y a otros tantos que hoy día tienen un trabajo, gracias a los estudios realizados a partir de este programa.

Todos estos alumnos pudieron desarrollar sus capacidades, aprender en un contexto gratificante, sentirse comprendidos y seguros. Aprendieron a ser solidarios con los demás. Gracias a estos programas y a los profesor@s que los imparten, estos alumnos lograron alcanzar un nivel competencial que dentro del aula normalizada no lo habrían tenido y muy probablemente hoy día, tendrían serias dificultades de integración en la vida laboral.

Hoy ante la crisis y los recortes en educación, profesores, padres y alumnos no pueden permitir su desaparición, pues peligra el acceso a la educación de aquellos alumnos que debido a



estas diferencias, necesitan una atención más personalizada.

Quiero dedicar estas líneas a todos los profesores del D.O. que me han acompañado en estos años de docencia. A todos los alumnos que han pasado por estos programas y que de algunos de ellos guardo muy buen recuerdo. Y al centro y dirección que siempre apoyó al D.O. en todas las sugerencias que favorecieran el desarrollo de estos programas.

Felicidades Instituto



Isabel Mansilla
Secretaria del IES Miguel de Molinos 2000/10

Es imposible resistirse cuando un día un profesor te llama y te dice que el Instituto ha cumplido 20 años: es imposible no escribir unas líneas y ser una más de las personas que rinden homenaje al instituto Miguel de Molinos.

He tenido la suerte de acompañarlo en su andadura casi 10 años y como muchos, me fui con el corazón en un puño y un recuerdo imborrable.

Trabajar con todos vosotros y ofrecer el fruto de nuestro esfuerzo a la Educación en Aragón, a los alumnos y sus familias, ha sido mucho más que un trabajo, y eso no dejan de recordármelo los alumnos del instituto cuando mucho días vuelvo a encontrármelos y me saludan y los saludo con afecto... todos ellos son nuestra razón de ser, los que nos obligan a superarnos cada día, ellos son con vosotros, los profesores y los no docentes, el motor del instituto, el que lo ha hecho llegar donde ahora mismo está.

Mi felicitación también desde estas líneas al AMPA y al PIEE a los que también he visto trabajar por el instituto con pasión y con entrega y con los cuales, en ocasiones, yo también he tenido el gusto de colaborar.

Felicidades pues, Instituto Miguel de Molinos por tus 20 años de viaje

Isabel Mansilla



Las estrellas

José Luis Otal Lasheras
Profesor de Educación Compensatoria
en el IES Miguel de Molinos 1995/2011



Eva Serrano Sanz
Profesora de Educación Compensatoria
en el IES Miguel de Molinos 1997/2011



El cielo es un conjunto de estrellas y las nuestras están al final del pasillo del primer piso. Por ese lugar han pasado multitud de alumnos y alumnas todos ellos igual de importantes e imprescindibles.

Nuestro Centro no sería igual sin ellos, ni mejor ni peor, el Miguel de Molinos sería diferente, distinto al que cada día, y año a año, vemos y vivimos.

Son chicos y chicas bulliciosos, alegres, afectivos e indisciplinados, a los que les cuesta ponerse a trabajar tareas escolares y cumplir unas mínimas reglas de convivencia. Pero en muchos casos su presencia nos enriquece como profesionales y como personas y son una fuente inagotable de aprendizaje para todos.

Desde fuera parecen todos iguales pero la mayoría arrastran unas duras vivencias que van pegadas a ellos como una pesada mochila y que impregnan todos sus actos dentro y fuera del Instituto.



Recordando todos los años pasados nos vienen a la memoria infinidad de nombres: Cristian, Stefan, Nerea, Rafa, Yafar, con especial cariño pensamos en Bei Bei (fue un reto profesional, nos enfrentábamos a la primera

alumna china a la que tendríamos que enseñar castellano) hasta hoy mismo con Song de Chen, o Siju Dabo (alumnos con dos orígenes y procedencias muy distintas) o también profesoras insustituibles para esta tarea y en la que pusieron todo su empeño (Ana Ipas, Ana Marín, Charo Usieto...).

Durante este tiempo hemos ido dando diver-



sas respuestas educativas ayudadas muchas veces por el huerto, la marquetería, los puzzles, los dibujos o el fútbol.

La realidad de cada uno es diferente al igual que sus necesidades. Muchas veces ni los entendemos ni nos entienden. Sin embargo son personas con los mismos derechos y deberes que el resto, y eso hay que exigirles y darles de forma recíproca dentro de una educación inclusiva. No es una tarea fácil y lo sabemos bien todos los profesionales que trabajamos día a día con ellos, pero los retos siempre son estimulantes y nos impulsan a seguir hacia delante.



Ahora estoy al otro lado

M

¡ Llegada al instituto fue triunfal. Acababa de llegar de vivir toda mi vida en Cuenca y el primer día de clase en Zaragoza y en el nuevo Centro, me dormí y llegué tarde. Así que, más o menos merecida, me gané una pequeña bronca de Félix, profesor de francés de entonces. Sin embargo, aunque la llegada fue accidentada, mi paso por el instituto marcó bastante mi vida.

Fueron años de amigos, de actividades extraescolares, de consejo escolar, de reprimendas por los estudios, de notas, de viajes, de amores adolescentes... Tanta vida que pasó entre el patio, los pasillos, las clases (¡esos papelitos que nos pasábamos mientras el profesor explicaba eran media vida de entonces!) tantos momentos y tantos recuerdos.

La semana pasada (¡qué casualidad!) tuvimos cena del Miguel de Molinos de mi promoción y las historias, las anécdotas y los recuerdos se iban sucediendo entre plato y plato. Fue muy divertido recordar a compañeros debatiéndose entre el éxito con el profesor o el fracaso ridículo, exámenes suspendidos, pillerías de quinceañeros, y, sobre todo, la manera de ser de cada uno de los profesores que tuvimos. Éramos adolescentes y ese tiempo sagrado y difícil nos ha construido en lo que somos hoy.

No fue tan mal la carrera por el instituto; no recibimos mala educación y no nos importaba todo tan poco como aparentábamos; no lo debieron hacer mal nuestros profesores y tutores. Casi once años después, el futuro de aquellos adolescentes se ha presentado en su vida: unos son buenos historiadores con su tesis a punto de ser leída; otros trabajan mucho en una escuela de negocios ayudando a otros a formarse; hay muchos que hicieron trabajo social (sería que les inculcaron la importan-

Miguel Orduña
Alumno del IES Miguel de Molinos 1994/2000
Profesor de Lengua y Literatura en el IES Pedro de Luna



cia del respeto a los demás); también hay mecánicos, transportistas, banqueros...

En mi caso, tengo claro que el aquellos años y los profesores que tuve me marcaron a fuego, y mucho. Ahora trabajo como profesor de Lengua. En mis clases utilizo materiales del instituto y soy consciente de que algunos de los retazos y manías que tengo están directamente heredadas de algunos mis maestros. El trabajo de la creatividad y la escritura de María Jesús de Miguel, el gusto por el orden y la exactitud de Charo Usieto, el aprendizaje deductivo de Ramón París (que entre sorna e ironía te hacía pensar en latín con su cariño oculto), la energía de Enrique Cabrero, y mucho y mucho cariño y esfuerzo por parte de todos, que no siempre se sabe valorar en el momento.

Ahora estoy al otro lado. Soy yo el que enseña y hay quien se intercambia papelitos. Yo explico y una mente adolescente recorre la calle con su último amor. Intento pensar en lo importante que será para esa generación ese tiempo. Ahora, además, tengo la suerte de tener como compañera a la que fue profesora mía en tercero de ESO, M^a Jesús de Miguel. Nos presentamos a todos los compañeros como profesor y alumno y siempre encontramos tiempo para nombrar al Miguel de Molinos. Es muy gracioso y es un privilegio.

Estas líneas son mi recuerdo de años intensos y sumamente importantes. Esta es mi reflexión de lo que ha supuesto para mi vida. Este es mi recuerdo. Sin embargo, cada estudiante que ha pasado por las paredes del Miguel de Molinos tendrá su experiencia bien guardada a salvo del tiempo, esperando a ser rescatada y compartida con otros amigos y compañeros.



Por alusiones



M^{ra} Jesús de Miguel
Profesora de Lengua y Literatura
Miguel de Molinos 1995/ 2000

*That the powerful play goes on,
and you will contribute a verse.*

*(Que prosigue el poderoso drama,
y que tú puedes contribuir con un/ verso)*

Walt Whitman

No estaría escribiendo este artículo si no fuera porque esta es una de esas ocasiones en que la vida te demuestra que, cuando quiere, es el más hermoso de los ballets: un día haces una inclinación de cabeza animando a alguien a unirse a la danza y quince años después se te presenta con un ramo de rosas, como si tú fueras la primera bailarina, como en la más dulce geometría del Cortázar más tierno (léase, claro, das clase a Miguel Orduña en ESO y él atraviesa el tiempo para reaparecer convertido en compañero de departamento y devolverte día a día mucho más de lo que nunca soñaste darle). Esa es a veces la magia de la enseñanza, un tipo de magia cuyo esplendor favorecen algunos centros; por ejemplo, el Miguel de Molinos.

Estuve en el instituto cinco años, en expectativa (o sea, con un pie dentro y otro fuera, medio de prestado), hace unos doce; atrás quedó ya incluso ese momento en que una siente que toca despedirse, que, pese al cariño inmenso que sigue conser-

vando por la institución y las personas, una ya no pertenece allí salvo en el recuerdo, y deja de ir a las cenas y las conmemoraciones, aunque siga considerándolo una de sus patrias, aunque se ponga tan pesada hablando de sus maravillas que sus nuevos compañeros de otros institutos casi se pongan celosos y la manden callar.

Porque hay una realidad: el Miguel de Molinos se hacía querer, supongo que porque estaba lleno de gente especial y extremadamente querible; la relación sería interminable, pero así en un primer *flashback* desfilan por la sala de profesores de mi memoria José Luis Abad, entonces director, que me recibió con los brazos abiertos, como hacía con todo recién llegado; Victorina, la conserje que ya por entonces se jubiló, que cuidaba con igual mimo plantas y personas; José Luis Villalba, que tanto velaba por el bienestar de estómagos y corazones; José Mari Casado, tan protector que te reconciliaba con su asignatura aunque en tus tiempos de estudiante la hubieras odiado; Aurora, tan prudente y a la vez tan asturiana y revolucionaria; Ángel Herrero con sus indestructibles ganas de hacer cosas, Ana Marín con su calidez, Enrique Parra, pipa y desorden, lucidez y sensibilidad silenciosas y también, claro, como si los estuviera viendo, Cristina Pueyo, Carmen Villar, Fidel Gimeno, en fin, tantos y tantos, y entre ellos también, por hacerme eco de las palabras y recuerdos de Miguel,



Enrique Cabrero con su no parar quieto (hoy se te llamaría hiperactivo, Enrique), Ramón París *con su sorna y su cariño oculto* (anda que no te caló Miguel, ¿eh?) y, claro, Charo Usieto, que encarna aun hoy como nadie el espíritu del instituto, con esa especial combinación suya de seriedad y solicitud... en fin, todos y cada uno de quienes trabajaban allí y lo hacían tan especial en aquella época en que tuve la suerte de pertenecer a él, y entre quienes no quiero dejar de mencionar a una persona más, alguien a quien se llevó prematuramente otra danza, la de la muerte: Juani Abadías, profesora de música y amiga, esa mujer insustituible de pies en el suelo y refunfuñe fácil que montaba memorables conciertos de fin de curso. Todo ello sin hablar de los alumnos, los grandes protagonistas en realidad, sin quienes ni siquiera se hubiera levantado el telón, la mayoría de cuyos rostros y nombres puede que estén ya algo desdibujados por el paso de las generaciones pero cuya huella no sólo queda en las maltrechas cuerdas vocales, sino sobre todo en el alma.

Es tan profundo el afecto y fue tanto lo vivido en el Miguel de Molinos que, precisamente, era muy fuerte la tentación del silencio: ante la dificultad de decir algo a la vez sincero y procedente (o sea, no demasiado cursi y blandengue), la salida natural es no hacer nada: se celebra el 20 aniversario del instituto, hay gente haciendo cosas, qué bien, pero ninguna necesidad de participar activamente. Y entonces aparece Miguel Orduña con su ramo de palabras, pienso en Whitman y no puedo sino sentarme ante el ordenador a escribir.

La vida, efectivamente, da muchas vueltas, vaya si las da, y en esta última vuelta tan generosa nos ha vuelto a traer de la mano todos aquellos años de ese Miguel de Molinos al que tanto cariño tenemos los dos y sin el cual no seríamos quienes somos ni estaríamos donde estamos ni él ni yo. Que un exalumno como él sea tu compañero de departamento es una experiencia preciosa y conmovedora que además te traslada al otro lado del espejo; no es posible tomarse las cosas demasiado en serio estando codo con codo con aquel chavalito volcánico de tercero, que ha atravesado el tiempo manteniendo incólumes la mirada, el entusiasmo y el espíritu gamberro, para venir a confirmarte lo que tú ya sospechabas: que la enseñanza no va de sintagmas nominales ni autorías de *La Celestina*, sino de encuentros.

Y tal vez por ahí va la magia del Miguel de Molinos, por eso tantos lo amábamos tanto; porque fue para nosotros un lugar de encuentro, de múltiples encuentros: con el conocimiento, la experiencia, la literatura, las personas, la vida.





20 años en el Miguel de Molinos: Una conversación



Mª Rosario Usieto Gracia
Profesora de Lengua y Literatura
Miguel de Molinos 1992/2011



Ángel Herrero Roche
Profesor de Geografía e Historia
Miguel de Molinos 1992/2010

Septiembre de 1992.

Libres por fin de la resaca de las Olimpiadas y la Expo de Sevilla, volvíamos a Zaragoza, tras un periplo de 13 años por la geografía española: Baleares y Cataluña fueron tierra de acogida para nosotros, pero volver a nuestras raíces nos parecía entonces un reto y una aventura

- Charo: Sobre todo porque al Mixto 18 no lo conocía nadie, ni siquiera los funcionarios de la Delegación Provincial de Educación.

- Ángel: A mí me gustaba la idea de que fuera un Centro de nueva creación porque todo estaba por hacer, no nos conocíamos y, por tanto no había vicios creados, y podíamos, dentro de lo posible, aprovechar los nuevos planes de estudios -LOGSE- con ganas.



Charo: Bueno, estoy de acuerdo en la ilusión. Teníamos todos una cierta experiencia profesional y, es verdad, muchas ganas. Pero junto a la ilusión, el desconcierto, el tener que bregar con un Centro inacabado, con varios planes de

estudio: impartíamos BUP, COU, REM, 3º curso de ESO y además debíamos prepararnos para la implantación completa de la LOGSE

Ángel: Dímelo a mí que venía destinado al Departamento de Orientación, tan novedoso entonces-los impuso la nueva Ley y durante todo el año, quiero remarcarlo, estuvimos preparándonos con el consiguiente esfuerzo de todos los implicados. Eran *buenos tiempos para la lírica*, no estábamos en crisis.

Y llegaron los alumnos...variopintos y apuntando maneras. Eran profundamente urbanos, con la impronta del barrio por hacer, y tal vez conscientes, ellos también, de que el Instituto era nuevo, estaba por hacer y ellos tenían mucho que decir al respecto

Ángel: Y ¡vaya si decían! Eran guerreros y participativos. En realidad, todos profesores, padres, personal no docente y alumnos buscábamos nuestro espacio y un espacio común. Por eso se discutía casi todo y el día a día era muy dinámico, por no decir otra cosa...Recuerdo, por ejemplo, la polémica que surgió al intentar dar nombre al Centro. Hubo propuestas de todos los sectores, "Miguel de Molinos", "Cierzo", "Siglo XXI", "Cien años de soledad", "Fueros de Aragón", que fue la que el Claustro eligió...Sin embargo, todos



sabemos cuál es el nombre que nos identifica y que el golpe de mano lo dio el Consejo Escolar. Y con acierto, está muy bien que nuestro nombre sea el de un heterodoxo aragonés.



Charo: Cierto, cierto. Me vienen a la memoria también otras discusiones no menos encendidas, como la del ajardinamiento del Centro y un magnífico discurso acerca de lo que de civilización y cultura tiene la intervención del hombre en la Naturaleza...

Ángel: ¿Te refieres a los chopos que consumen agua en exceso, a las sabinas...?

Charo: Por ahí va la cosa...

Ángel: Bueno, dejemos la guerra del agua y hablemos de cosas más importantes... Con la perspectiva del tiempo, ¿cómo recuerdas aquellos primeros pasos?

Charo: Pues, complicados pero gratificantes. Porque los alumnos, ya lo hemos dicho, eran muy diferentes entre sí; algunos procedían de otros barrios y habían recalado en nuestro instituto como una última posibilidad... otros, en cambio, terminaban ya sus estudios medios y querían ir a la Universidad, pero, en general, la sensación que tengo es de que una gran mayoría todavía daba importancia a sus estudios —eran los años 90 y este país aún no se había instalado en la falsa opulencia— y, aunque, con titubeos, desde el principio, lo creo firmemente, hubo en el Miguel de Molinos una muy buena relación alumnos-profesores y buenos alumnos que llegaban bien preparados al final del camino

Ángel: Fueron años de los que podríamos con-

tar miles de anécdotas, algunas de carácter personal, lo que suponía una implicación afectiva entre todos nosotros que no sé si ahora se está perdiendo... De todas formas, viéndolo con perspectiva, creo que, en su diversidad, muchos alumnos lo han conseguido y hoy están integrados en el mundo laboral. Sin embargo, no podemos olvidar las dificultades de convivencia y los fracasos que fueron y son y no hemos sabido resolver ...

Charo: Sí, por desgracia. Pero sin ser triunfalistas en absoluto, diría que durante estos años y hasta hoy mismo lo hemos intentado con denuedo. Porque recuerdo cuando parecíamos condenados a ser un Centro de Secundaria y nos rebelamos contra ello y cuando conseguimos, porque la implicación en un principio y en abstracto fue grande, la Sección Bilingüe francesa que abrió nuevas perspectivas para nuestros alumnos...

Ángel: Tienes razón, Charo, aunque, a veces, no hemos sabido estar a la altura de las circunstancias, ni nuestros equipos directivos ni nosotros mismos. Por ejemplo, nos hemos quejado de la Administración pero convendría recordar algunas estupendas excepciones, gracias a las que el instituto cobró un nuevo impulso...

Charo : Desde luego que sí. Por tu implicación en ambos proyectos, te toca hablar de la Bilingüe y de los intercambios ...

Ángel: Es verdad que la Sección Bilingüe francesa sirvió para dinamizar el Miguel de Molinos. Todos tuvimos que ponernos las pilas y apuntarnos a todos los proyectos que nos presentaban, incluso con riesgo de la propia vida. ¿Recuerdas el encuentro *Come-nius* en Italia al que fuimos Carmen Villar y yo? Coincidió con un gran terremoto que destruyó par-





te de la Catedral de Asís. Y nosotros allí, luchando por el Miguel de Molinos

Charo: Sí, sí... Carmen no lo olvidará nunca. Como no olvidaremos el entusiasmo de Juani con su *troupe* de alumnos por los Liceos del Sur de Francia...

Ángel: Ni los esfuerzos que se hicieron para conseguir que nuestros alumnos pudieran estudiar durante todo un curso escolar –incluso dos- en Liceos franceses. La verdad es que el trabajo que se ha hecho y se sigue hacien-



do durante estos años ha tenido magníficos resultados y un premio: Las dos Secciones Bilingües, francesa e inglesa, con que contamos hoy y que apuestan decididamente por la internacionalización del Centro. Aunque ya pusimos una pica en Flandes, allá por los 90, el intercambio con Cuba. Para exóticos, nosotros...

Charo: ¿Sabes que le están preparando un homenaje a Jorge Semprún a orillas del Bidasoa? Recuerdo que tuvimos el privilegio de charlar con él en el marco del Programa Invitación a la Lectura, y también con Fernando Fernán Gómez, Rosa Regás, Francisco Nieva...

Ángel: Y con José Saramago, premio Nobel de Literatura en 1999, que nos puso en el mapa.

Charo: Hablamos de lo que conocemos más de cerca pero el día a día da para mucho y sería largo nombrar todos los Proyectos en los que se han involucrado la mayoría de los profesores del Centro. Sin olvidar el papel que han jugado los padres en estos años...

Ángel: Y con todo ello, hemos llegado hasta hoy. El instituto se ha ido configurando con los años y justo ahora parece empezar una nueva etapa que a mí me parece también muy ilusionante. Nuevos espacios, la preparación del Centro para las nuevas tecnologías, nuevos proyectos, un cierto recambio generacional...

Charo: Sí, vientos nuevos que no sé muy bien dónde nos dejan a nosotros. Tal vez nos estamos convirtiendo en un anacronismo. Y no sé si eso está mal, considerando que ya hay alumnos nuestros que son los profesores de hoy.

Ángel: En todo caso, da igual. Todos seguimos ahí, aun sin estar. Todo lo que hemos trabajado, todo lo que hemos compartido, sigue ahí

Charo :Y tal vez eso sea lo mejor: haber colaborado cada uno un poco y muchos a la vez para crear un instituto digno y plural, que se merece un hueco lleno de cariño en nuestras memorias, y la sensación de haber logrado un consistente

entramado de afectos con la convivencia y el trabajo diarios.



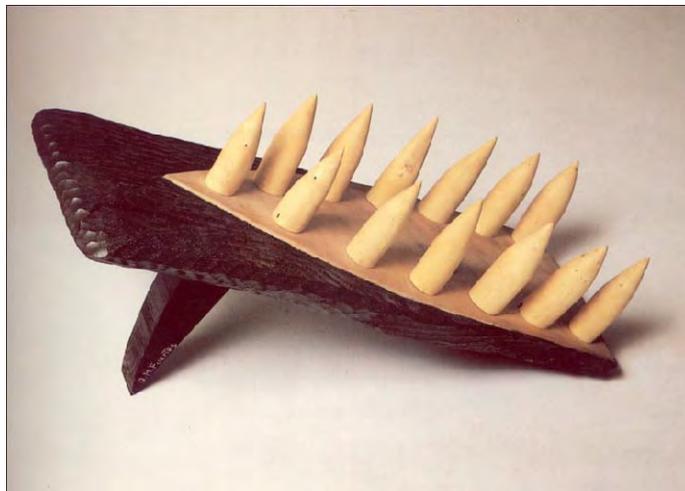
Noviembre de 2011:
Hasta aquí hemos llegado y desde aquí hacia el futuro: Buen camino y buena suerte.



Apéndices ojivales



José Miguel Fuertes Gil
Profesor de Dibujo
IES Miguel de Molinos 1992/2002



M

e llamo "RAMPA", y fui creada en 1988 en el Taller de Escultura de José Miguel Fuertes Gil, que fue profesor de Dibujo en este Centro desde 1992 a 2002.

En diciembre de ese año, dentro del Proyecto de Arte a la Escuela, inicié una andadura por distintos centros escolares de Aragón, junto a obras de otros artistas. Posteriormente continué viajando y me expusieron ante los alumnos de los Liceos de otras ciudades como París, Toulouse, Ámsterdam, Utrecht, Lisboa, Casablanca, Tetuán. Fueron dos años muy interesantes que finalizaron con mi ubicación definitiva en el I.E.S. Miguel de Molinos.

Dicen los expertos que soy una escultura que pertenece a la abstracción orgánica, pero yo creo que también tengo algo de constructivismo.

Aunque mi aspecto externo pueda parecer agresivo, muchos de vosotros habéis acariciado la suavidad de mis formas apreciando la textura cálida del boj y del haya.

Desde mi silencio estático, a través de mis apéndices ojivales que actúan como antenas receptoras, he visto pasar delante de mí a alumnos, profesores y padres, unas veces motivados, reflexivos y satisfechos, otras veces preocupados e intranquilos, pero siempre cargados de ilusiones y esperanzas.

Con estas líneas escritas para la revista "ACANTO" con motivo de la celebración del 20 aniversario, quiero expresar mi deseo de continuar en el hall de este centro para seguir siendo testigo presencial de la evolución de las generaciones futuras.



La Educación de los Sexos

Una realidad en el IES Miguel de Molinos.



Quando pensamos en Educación Sexual siempre vienen a nuestra mente aspectos relacionados con la prevención: de Embarazos, de Contagios de Infecciones de Transmisión Genital, de Abusos,...; pero eso ¿qué encierra detrás?

Pues ni más ni menos que una visión de la Sexualidad focalizada en los miedos, en lo negativo... basada en la urgencia sanitaria... centrado en EL SEXO entendido éste como algo que se hace (coito), como una conducta que según se mire hay que evitar o bien promocionar.

Desde hace muchos años, más de 15, el instituto Miguel de Molinos viene desarrollando una labor educativa en referencia a la Sexualidad que tiene como objetivo superar esta visión.

El equipo Amaltea, formado por profesionales de la Sexología, viene trabajando codo con codo, y de forma ininterrumpida, con las familias y los docentes para que nuestros hijos y alumnos superen dicha visión reduccionista y viciada que de la Sexualidad habitualmente se les presenta.

Hace ya muchos años percibimos la necesidad de diseñar e implementar un proyecto educativo en referencia a la Sexualidad de carácter integrador, realista, razonable, diversificado y conciliador con todo tipo de creencias, éticas e ideologías. Que superase a aquellos programas e intervenciones basados en el Sexo, entendido como algo que se practica (conducta coital) y que hiciese realidad una Educación Afectivo Sexual basada en LOS SEXOS: en las chicas y en los chicos, en los hombres y en las mujeres; en su relación y dialéctica más allá de los cuerpos, de su erótica y de sus genitales (aunque tam-



Estefanía Sáez Sesma
Sexóloga-Psicopedagoga.
AMALTEA. Responsable Área Educativa
Coordinadora de los cursos 1995/2011

bién atendiendo a estos, pero no como único o principal foco de atención).

Un proyecto que tuviese como objetivo la búsqueda del entendimiento de los sexos, de la comprensión y de la empatía del otro sexo. Que viviese como valor el hecho de ser hombre y ser mujer.

Asistimos en demasiadas ocasiones a un discurso donde se presenta el SEXO SIN SEXOLOGÍA (como ciencia que lo sustente), en donde la Educación Sexual se confunde con Educación Genital; dónde todo está centrado en la "conducta que los usa", y no en lo que realmente importa: la sexualidad como una vivencia única y exclusiva, como el hombre y la mujer único/a que soy.

Esto que ahora parece tan adecuado y útil, no siempre fue entendido de este modo. Por ello, en este momento en el que el centro está de aniversario, creo oportuno reconocer y agradecer a aquellos padres y docentes "valientes", que creyeron de verdad en una Educación Integral para con nuestros hijos y alumnos; y fueron pioneros e hicieron realidad el que hoy podamos hacer este artículo. Recordando más de 15 años de andadura en intervenciones de Educación Afectivo Sexual, en el centro Miguel de Molinos.

Echando la vista atrás, y tratando de hacer una comparativa reflexiva sobre los inicios y la actualidad, podemos percibir cambios en cuanto a la percepción y demandas que se dan de la Sexualidad Juvenil.



Si nos remontamos a hace más de una década, la Sexualidad se movía siempre en la línea de la bondad y la maldad, lo permitido y lo prohibido, la culpa y lo inmoral,... Hoy parece que esto está superado (aunque sólo sea parcialmente) y se asume la Sexualidad como una realidad particular, personal, única de cada individuo,... Desde planteamientos de tolerancia y respeto a lo diferente, donde cabemos todos, sin entrar en catalogaciones morales de mejor y peor.

Pero eso no quiere decir que tengamos todo resuelto en la actualidad. La "Nueva Sexualidad Juvenil", muchas veces está basada en propuestas inalcanzables, en aspiraciones imposibles... En una sexualidad, si me permiten la expresión, "de ciencia ficción"; pero que sigue sin salir de lo genital, coital y cuantificable.

Así, la satisfacción Sexual ahora se mide en centímetros de genitales, en número de orgasmos, en capacidades eyaculatorias,...

En definitiva, la infelicidad sexual ya no tiene tintes morales, pero sí tintes de "rendimientos desproporcionados" (nadie es suficientemente guapo, suficientemente activo, suficientemente capaz, ...)

Aquí, de nuevo, mostramos nuestra labor educativa, evolucionando y adecuando nuestras intervenciones a las nuevas demandas y realidades juveniles.

No se trata de ser pesimistas, pero sí de que seamos conscientes que no está todo el camino hecho, o entender que los caminos, pueden ser

otros.

No siempre constatamos un tránsito de "malo" a "bueno", sino de "malo" a "menos malo" (¡que ya es mucho!)..., nos queda aún mucho recorrido por hacer.

Por ello, tanto desde el centro como desde el equipo Amaltea, creemos que LA EDUCACIÓN DE LOS SEXOS (en plural: de los chicos y de las chicas) es algo más que añadir información (que también forma parte de nuestro objetivo educativo); es trabajar las actitudes tratando de que nuestros alumnos puedan adecuar las expectativas sociales a sus posibilidades reales.

Fomentando la aceptación, el desarrollo de habilidades sociales, generando espacios de diálogo y encuentro,... de tal modo que colaboremos a que dichos alumnos crezcan en positivo.

Aceptando y asumiendo que hay más diversiones que perversiones; que hay más fenómenos cultivables que trastornos tratables.

Asumiendo que el redescubrimiento de una nueva relación entre los sexos, constituye el mejor valor a cultivar.

Por último, y como cierre, me gustaría dar mi más sincera enhorabuena tanto al centro como a la revista, por su larga andadura casi paralela al equipo Amaltea, que también el pasado curso celebramos nuestro 15 aniversario.

MUCHAS FELICIDADES.





Al fondo del iris



Carmen Gascón
Alumna del Miguel de Molinos 1997/2003
Licenciada en Medicina



e estaba lavando las manitas a Lucía en el lavabo cuando entró Ángela con el móvil en la mano y esa cara suya de circunstancia que solía poner cuando algo le disgustaba.

Parece que te llaman del hospital...
Espera que me seco las manos. Pásamelo.
Pero ¿por qué hoy?... ¿por qué hoy?... -De su boca salían las palabras empapadas de resignación.
Sí, claro... Sobre las doce. Está bien. Sí, sí.
Si puedes dame un toque de todas formas cuando se ponga todo en marcha.
Vale. Sí. Gracias. Hasta luego.
¿Era Alejandro, verdad?
Sí, cariño... Parece que anoche hubo un accidente y hay una donante.
Maldita sea, ¿eres un gafe!... Hoy que lo teníamos todo preparado para el cumpleaños de Lucía.
Ya lo sé Ángela. Pero sabes cómo funciona esto. Llevo el busca de trasplantes desde hace años y todavía no te haces a la idea...
Pero es que siempre es lo mismo... - Sus palabras sonaban ausentes y chocaban contra las paredes del pasillo, como gotas de lluvia contra el cristal

en una triste tarde de domingo, mientras se alejaba con Lucía de la mano.

Él también se miró al espejo y suspiró clavando sus ojos en sus propios ojos, pero como si fueran los de un extraño al que nunca antes hubiese visto...

Todavía tenía un margen de dos horas hasta que tuviera que acercarse al hospital. Primero iban los cirujanos cardíacos, después los torácicos, luego los cirujanos generales que se encargaban del hígado y más tarde los urólogos. Las últimas extracciones siempre eran las córneas y los huesos. Así que se acercó a la cocina, le dio un abrazo por detrás a Ángela y se puso a echarle una mano con los preparativos.





Mientras tanto la pequeña Lucía le preparaba un delicioso menú en el jardín a base de piedrecitas y ramitas al monstruo de las galletas que la acompañaba, siempre fiel e inmutable, en todos sus inocentes juegos y fantasías.

Volvió a sonar aquel odiado teléfono móvil. Era otra vez Alejandro. Cogió su bolso y salió de casa. Si todo iba bien llegaría antes de que saliera el pastel con su flamante número 4, pero aun así una mezcla de rabia e impotencia se revolvió entre sus manos cuando cerró la puerta de casa y uno de los globos de colores estuvo a punto de escaparse con él.

Los hospitales no huelen a hospital cuando trabajas allí. Aún así los domingos se respiraba una sensación rara por los pasillos. Siempre había pensado que el último día de la semana un pequeño castigo para todos los ocupantes del hospital.

Los que trabajaban porque tenían la sensación de no estar disfrutando de amigos, familia, terrazas, cines, paseos o cualquier otro plan alejado de aquellas cuatro paredes. Los que acudían de visita porque parecían animales encerrados en una jaula. Transpiraban intranquilidad. Se movían por la habitación de un lado para otro, contando los segundos, pasando hojas de un periódico, comentando el tiempo mientras miraban con sus ojos por la ventana pensando en escapar de allí. Y los pacientes porque el domingo era un día especialmente largo. No había novedades, ni pruebas, ni visitas médicas que le dieran algo de color a la jornada. Tan solo incertidumbre y horas espesas que se atragantaban entre calmantes y comidas sin sabor.

Pasó por la sala de espera de urgencias, que no estaba especialmente concurrida. Tomó el ascensor y llegó a la segunda planta. Flanqueó las puertas de quirófano, se puso el pijama verde y se acercó a la salita de personal.

Perdonad, ¿sabéis en qué quirófano están realizando la extracción?

Sí, en el nueve. Creo que el doctor Blanco ya le está esperando.

Gracias, voy para allá.

No había mucho movimiento por los pasillos del quirófano, parecía una mañana tranquila.

¿Qué tal Ignacio, cómo va?

Pues ya ves, aquí, aguantando. Me han fastidiado el domingo. Hoy le había prometido a mis hijos que iríamos a una pista de karting, pero bueno otro día será.

A mí me lo vas a contar... Hoy es el cumpleaños de Lucía. Habíamos preparado una comida con amigos y familia y he tenido que dejar sola a Ángela con todo. A ver si al menos acabamos pronto y puedo llegar a soplar las velas... En fin. Y ¿qué? ¿cómo van?

Bien, bien... Los urólogos ya están terminando con el primer riñón. Les queda todavía el otro y después ya vas tú.

Bueno pues nada, a esperar. Voy a la salita a tomar un café, ¿me avisas?

Se preparó un café con leche con los restos de café frío que alguien había dejado en una cafetera olvidada y estuvo compartiendo conversaciones triviales con las enfermeras y el personal de mañana. Pero en su pensamiento no podía alejarse de Lucía. Se sentía mal por perderse otro momento importante más de su corta vida. Como el día que dijo su primera palabra, o el día que pasó toda la noche con fiebre por una neumonía y él estaba en un congreso en Iowa. Pero en el fondo era su deber. Su trabajo. Con todo lo bueno y lo malo que eso conllevaba.

Ignacio el anestesista se asomó por la puerta de la salita.

Ya están cerrando, puedes venir cuando quieras.

Recorrió el pasillo entre la salita y el quirófano. La instrumentista se acercó a saludarle.

Voy a lavarme y le preparo el campo si quiere, doctor. Ya tengo la mesa lista.

Perfecto. Muchas gracias Gloria, eres un sol.

Mientras se frotaba con el cepillo de clorhexidina volvió a recordar el momento en que había sonado el teléfono esa mañana mientras le lavaba las pequeñas manitas a Lucía.

Se acercó a la mesa. Cogió un paño para secarse. Se puso la bata, los guantes del número ocho y acercó el taburete. Gloria había dejado todo preparado. Las tallas verdes sólo dejaban al descubierto un pequeño rectángulo entre las cejas y la nariz de aquella chica.

Parece muy joven. ¿Cuántos años tenía?

Creo que treintaicinco. – dijo Ignacio. Al parecer un borracho invadió su carril...



Los mismos que yo. Qué casualidad. La vida es injusta ¿verdad?

Levantó los párpados y colocó un retractor en cada uno. Aquellos ojos parecían seguir desprendiendo destellos de vida, pero miraban a ningún lugar.

Pásame el bistrú Gloria y empezamos.

... alguien ha dicho que era profesora de arpa en el conservatorio, volvía de dar un concierto...

Un escalofrío, como un rayo de hielo, le atravesó el cuerpo de la cabeza a los pies en una décima de segundo. Sintió un dolor agudo en la boca del estómago. Como si le hubieran dado el último puñetazo antes del K.O. en un ring.

Una lágrima desnuda, testigo de tantos recuerdos y tanto dolor, se escapó hasta el borde de su mirada para dejarse caer.

¿Profesora de arpa has dicho? ¿Cómo se llamaba?... Sus palabras temblaban como un niño perdido en la oscuridad de la noche.

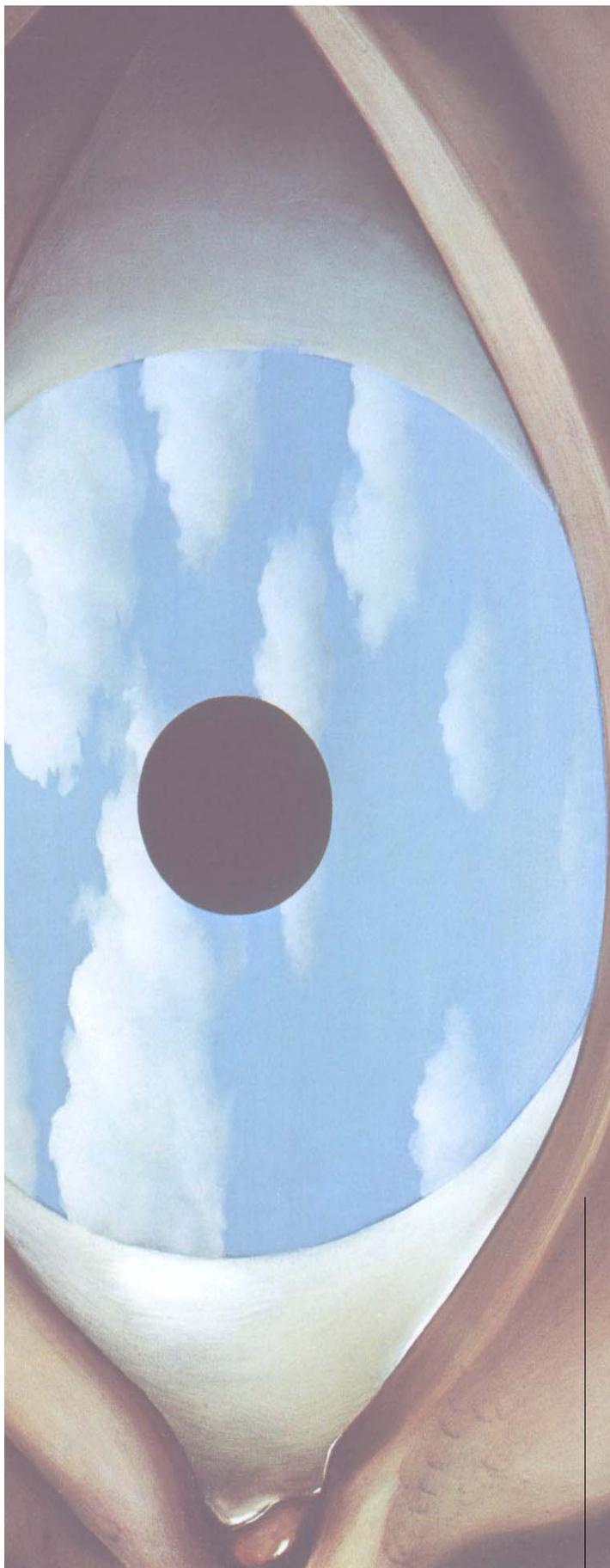
Albada. Laura Albada.- dijo Ignacio cortando con el filo de sus palabras el silencio que había desbordado en un momento aquella sala de quirófano.

El bistrú resbaló de sus dedos y clavó sus ojos en aquellos ojos fijos. Una lágrima desnuda, testigo de tantos recuerdos y tanto dolor, se escapó hasta el borde de su mirada para dejarse caer. Se derramó en el ojo derecho de ella. El mundo pareció detenerse en aquel instante.

Hacia tanto tiempo que sus vidas se habían alejado... Pero todo eso no importaba en aquel momento. Laura ya no estaba. Y él allí. Desmoronándose como un castillo de naipes de cristal.

Volvió a aquella mirada mientras su corazón susurraba sin fuerzas al dulce rostro inerte, las palabras que tantas veces le dijo en otro tiempo...

Todo sigue siendo azul delante de tus ojos, Laura.





No puede impedirse el viento. Pero pueden construirse molinos.

Miguel de Molinos, heterodoxo y escritor nos da nombre.

Cervantes, locura e idealismo esforzado, nos impulsa con sus molinos de viento que quieren ser fuerza, energía e imaginación creadoras.

En *MiMOvento* podemos ir y venir, mostrar y disfrazarnos, ser líricos – arrumaco y carantoña- y científicos –circunferencias osculatrices y planos osculadores- , escribir y charlar...

De todo y para todos. Contáciate

Nacimos en marzo y el viento nos *vela, vela....*

mimovento.blogspot.com



Al I.E.S. Miguel de Molinos en su 20º Aniversario (1991/2011)